

{PRIVATE }

UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGIA

NOTAS SOBRE LA SOCIOLOGIA DE DURKHEIM

(para uso exclusivo de los alumnos)

Raúl Atria

Contenido

1. Introducción
2. La sociología de la solidaridad: la sociedad como entidad moral
3. La sociedad como representación: la sociedad en la conciencia colectiva
4. El Suicidio: la teoría de la anomia
5. La teorización sobre el Estado.
6. El método durkheimiano
7. El influjo de Durkheim

1. INTRODUCCION.

Emile Durkheim nació en 1858 en la ciudad provinciana de Epinal, capital del departamento de los Vosgos, en la Lorena, en el seno de una familia de rabinos. Su abuelo y bisabuelo habían sido rabinos y su padre, Moisés lo era en la comunidad de Epinal desde 1830. Un dato importante en la vida de Durkheim es su origen alsaciano. La Alsacia-Lorena es la región del norte de Francia contigua al Rhin donde se ha dado tradicionalmente una fuerte influencia germana. Un año crítico en la historia de Francia fue 1870, año en que tras la derrota militar francesa, las tropas prusianas ocupan la ciudad de París. La ocupación alemana hizo aflorar el antisemitismo local que afectó directamente a la comunidad judía a la que pertenecían los Durkheim. Si bien Emile Durkheim intelectualmente se alejó del judaísmo una vez que desarrolló su formación en París, se mantuvo siempre ligado a su familia judía ortodoxa y sostuvo en variadas ocasiones que el antisemitismo cristiano había fortalecido la solidaridad en las comunidades judías.

El conflicto armado franco-prusiano tuvo caracteres cataclísmicos para la clase política francesa en el mapa europeo. La guerra representó la pujanza emergente de Prusia, el eje de la unificación alemana que se consolidó con el triunfo político militar de los Hohenzollern y de su canciller Bismarck. Esa unificación se sustentó hacia el exterior en la victoria sobre el emperador francés Napoleón III, y hacia el interior de Alemania en el aplastamiento de la oposición política representada por el movimiento socialista y por

el partido católico. La Alsacia y la Lorena fueron anexadas por Prusia y permanecieron bajo el control germano hasta el término de la Primera Guerra Mundial. El año 1870 fué también el año del experimento revolucionario de la Comuna en la ciudad de París, que fué violentamente reprimido por el Gobierno. Este año marca pues el colapso del régimen imperial bonapartista. La situación política y social del país se estabiliza precariamente en 1875 con la aprobación de la Constitución que marca el surgimiento de la Tercera República. Francia pasa entonces a ser el escenario de una profunda transición hacia la consolidación del régimen republicano. La tarea principal de la reconstrucción social y política del país, es vista como un desafío para la restablecer las bases morales de la sociedad, que debe fundarse en un orden estatal laico, democrático, científico y positivista, ya que los dos pilares en que se asienta la legitimación del viejo orden, el Imperio y la Iglesia, han sido sacudidos de raíz con el derrumbamiento del régimen bonapartista, instaurado en 1852 por Napoleón III.

Estos eventos repercuten en la vida intelectual de Durkheim. Plenamente hombre de su tiempo y de su sociedad, los problemas de la reconstrucción del orden social de su país, entrarán a formar parte del proyecto durkheimiano encarnados en los "temas sociológicos" tales como la solidaridad, la moral, la educación, la pedagogía, la religión, las normatividad social, el socialismo, y el método sociológico.¹

¹ Para la información biográfica, consultar, Jones, Robert Alun, *Emile Durkheim: an introduction to four major works*, Beverly Hills, California, Sage Publications, 1986.

Una vez graduado de la Ecole Normale, ejerce como profesor de filosofía en los liceos de Sens, Saint Quentin y Troyes, entre los años 1882 y 1887. El proyecto de tesis doctoral de Durkheim para la Universidad de Burdeos, (que verá la luz como *La División Social de Trabajo*) empieza a tomar forma entre 1883 y 1884, en torno al problema de las relaciones individuo/sociedad. Obtiene en el año académico 1885-86, una licencia de estudios para fortalecer su formación en temas relacionados con el tema de su tesis, tarea a la que se dedica primero en París, en la biblioteca de la Ecole Normale, y luego en Alemania adonde viaja por encargo del Gobierno, pues existía la idea, en las autoridades francesas, que la "superioridad" alemana demostrada en la guerra del 70, podía estar relacionada con el sistema educacional y universitario germano. En Alemania Durkheim, visitó diversas universidades, pero en especial las de Berlín y Leipzig. En su permanencia en ésta última toma contacto con Wilhelm Wundt, creador del primer laboratorio psicofísico, y figura prominente en el desarrollo experimental de la psicología moderna. Retoma también fuerza la influencia de Schaeffle, filósofo organicista y evolucionista de cierta notoriedad en esa época, con quien Durkheim ya estaba familiarizado por su previa formación filosófica. Vuelto a Francia, en 1883, las primeras publicaciones de Durkheim son artículos informativos acerca del desarrollo de la psicología y la filosofía en Alemania.²

² Estas publicaciones se hicieron en 1897 con los siguientes títulos: "La philosophie dans les universités allemandes", *Revue Internationale de l'Enseignement*, vol. XIII; y "La science positive de la morale en Allemagne", *Revue Philosophique*, vol. XXIV.

Los temas centrales que articulan el análisis sociológico de Durkehim, giran todos en torno a la pregunta acerca de *cómo se explica que de un agregado de individuos nazca esa entidad supraindividual que llamamos sociedad*. El supuesto que valida esta pregunta fundamental es que la sociedad, en cuanto un todo, es siempre más que la suma de sus partes. La conducta de los individuos está siempre determinada por regulaciones que vienen desde su entorno. El conjunto de esas regulaciones muestra que la sociedad es una realidad moral que "envuelve" al individuo. Moral en el sentido durkheimiano significa regulaciones que son habituales y que tienen autoridad para imponerse. Las obras de Durkheim son siempre discusiones acerca de este problema, que están organizadas en torno a un tema estratégico para el análisis.³ La división del trabajo; el suicidio; la disciplina escolar; los rituales religiosos; son los temas de las obras mayores de la producción intelectual de este autor, a saber **"La división social del trabajo"** (su tesis de doctorado en la Universidad de Burdeos publicada en París en 1893); **"Las Reglas del Método Sociológico"** (ensayo publicado en 1894); **"El Suicidio"** (1897); **"La educación moral"** (ciclo de conferencias dictadas en 1902-1903); **"Las formas elementales de la vida religiosa"** (1912); y la colección de ensayos que se publicó recién en 1950 en Estambul, con el título de "Lecons de Sociologie" (**"Professional Ethics and Civic Morals"** de acuerdo a la traducción al inglés de esta obra que fué publicada en dicho idioma, en Londres en 1957), obra en la que

³ El catálogo completo de las obras de Durkheim y de los cursos que impartió en su dilatada carrera académica, se encuentra en la obra de Harry Alpert, **Durkheim**, Fondo de Cultura Económica, México, 1986. También en el sitio WEB indicado al final de la Bibliografía.

Durkheim expone sus ideas acerca de la sociedad política y del Estado⁴. Entre 1898 y 1912 el grueso de la producción intelectual de Durkheim se encauza a través del Anuario Sociológico ("**L'Année Sociologique**"), revista fundada por Durkheim en 1898, la que pasó a ocupar un lugar prominente en el desarrollo de la sociología en Francia.

⁴ Sobre este tema hay dos textos de dos connotados intérpretes modernos del pensamiento durkheimiano que se han publicado con la segunda edición de esta versión inglesa de las "Lecciones", y que conviene registrar. Se trata de los ensayos de George Davy **Introduction** y de Bryan Turner, **Preface to the Second Edition**; (Durkheim, **Professional Ethics and Civic Morals**, Rutledge, Londres, 1957).

Gráfico 1
El sistema teórico de Durkheim

{PRIVATE } Las obras: Título y fecha	Fenómeno de primer nivel(el"observable")	Fenómeno de segundo nivel (el concepto interpretador)	El eje temático
La División Social del Trabajo (1893)	La creciente especialización y diferenciación de ocupaciones en la sociedad	La solidaridad en cuanto proceso que posibilita la unidad de la sociedad (tipos de solidaridad). La conciencia colectiva.	la REPRESENTACION de la sociedad en las formas de la CONCIENCIA COLECTIVA
El Suicidio (1897)	La estabilidad temporal de la proporción de muertes registradas como suicidio y los diferenciales de esa	La integración social como factor que permite distinguir	

	proporción (tasa suicidógena) según sub poblaciones y grupos sociales	tipos de suicidio. La teoría de la anomia. El caso polar.
La Educación Moral (1902/1903)	La disciplina escolar	
Las Formas Elementales de la Vida Religiosa (1912)	Los ceremoniales religiosos en las sociedades "primitivas". La fuerza integradora de los ritos religiosos	La diferenciación de las esferas sagradas y profanas en la vida social. La fuerza cohesionadora de la conciencia colectiva expresada en los ritos religiosos.
Lecons de Sociologie (1950) Publicada en inglés en 1957 con el título "Professional Ethics and Civic Morals"	Las regulaciones en la esfera pública.	La centralidad del Estado en la conciencia colectiva

<p>Las Reglas del Método Sociológico (1894)</p>	<p>El hecho social como objeto de conocimiento sociológico.</p> <ul style="list-style-type: none"> - reglas para la definición del hecho social - reglas para la observación de los hechos sociales - reglas para la distinción de lo normal y lo patológico. <p>El teorema fundamental: todo hecho social se explica por otro hecho social</p>	
---	--	--

La aproximación durkheimiana a los fenómenos sociales (los hechos sociales) es siempre la misma y recorre un mismo itinerario, que podemos reconstruir partiendo de la estructura del razonamiento que tiene en las obras de Durkheim una nitidez ejemplar:

a) el fenómeno de que se trate proviene del tejido social, de modo tal que nunca se agota en la esfera particular en que se produce. Hay una especie de operación o postura epistemológica elemental en Durkheim que se puede expresar en una especie de proceso de "desplazamiento" explicativo del fenómeno, desde su caracterización aparente hacia su ubicación real y profunda. Así, la división del trabajo *no es un fenómeno económico*; el suicidio *no es un fenómeno psicológico*; la disciplina no es un fenómeno moral; los rituales del culto no son un fenómeno religioso; todos ellos son fenómenos sociales, es decir pertenecen a la esfera de la vida colectiva y en esta esfera donde se les debe ubicar realmente;

b) si el fenómeno es social, su explicación también debe ser buscada en la vida colectiva. (Esta es la famosa proposición metodológica de Durkheim desarrollada en "Las reglas del método sociológico" que sostiene que "todo hecho social se explica por otro hecho social"). Es necesario entonces, buscar la conexión entre el fenómeno particular y el todo social. Hay conceptos que cumplen esa función de ser "conectores, o mediadores entre la parte y la totalidad. Estos conceptos mediadores permiten desencadenar el proceso explicativo de lo social particular (o "sectorial) por lo social total. Si no se tiene en claro esta relación de la parte con la totalidad, la proposición metodológica de explicar lo social por lo social estaría contaminada por una suerte de tautología.

c) en consecuencia, esa explicación pasa por un fenómeno que puede conceptualizarse a un nivel de abstracción más alto. Así, el suicidio puede explicarse pasando por las formas de integración social; la división del trabajo por las formas de la solidaridad; el ritual religioso por la frontera social que separa lo sagrado y lo profano; la disciplina por la moralidad del grupo. Estos son, por tanto los conceptos mediadores. En verdad, toda la sociología durkheimiana se construye como un edificio teórico que está cimentado en estos conceptos.

d) todos los fenómenos de más alto nivel que son explicativos se pueden integrar en un nivel de abstracción todavía más alto, que está dado por el concepto de la conciencia colectiva como representación de la sociedad. En otras palabras, la sociedad existe en la medida en que es representada en nuestra interioridad por la acción supraindividual del colectivo social que actúa sobre nosotros desde fuera. En la sociología durkheimiana, puede decirse que, en cierto sentido, "la sociedad existe representada en las mentes de los individuos". Recurriendo a la terminología moderna de la socialización, sería posible afirmar que la sociedad se constituye en la medida en que ella es "internalizada" por el sujeto.

Este concepto de "conciencia colectiva", tiene en Durkheim tres connotaciones: a veces este autor nos habla de la conciencia "común"; otras veces de la conciencia "colectiva", y también nos habla a veces de la "vida colectiva". La conciencia común pone el acento en la identidad y en la repetitividad de todas las representaciones individuales; la conciencia colectiva apunta a una

representación supraindividual que es válida para todo el grupo social y que no surge por la identidad de las representaciones de cada cual; es la representación que nos hacemos del "todo social". La tercera acepción apunta, a mi juicio, a una dimensión propiamente fenomenológica de la experiencia que, como individuos, tenemos de la sociedad como una entidad que es envolvente y que actúa en nuestro entorno

Surge de este modo un eje que recorre la estructura teórica de punta a punta y que relaciona de una manera lógicamente limpia, todos los conceptos mediadores a que se aludía más arriba. Ese eje es la dualidad entre el polo de la conciencia individual y el polo de la conciencia colectiva. Estos polos están en permanente tensión y por consiguiente esta dualidad es problemática, por cuanto es necesario que se resuelva de una u otra forma. La sociedad es siempre una interacción dinámica entre la dos formas de conciencia.

Cuando domina el polo de la conciencia individual, los conceptos mediadores se cargan hacia ese polo y surgen entonces las adjetivaciones de dichos conceptos, en torno a las cuales podremos construir "tipos" de relaciones sociales. La solidaridad, cuando está cargada hacia el polo de la individuación, hacia la singularidad del individuo, se torna orgánica, es decir se construye sobre las diferencias y complementariedades entre individuos. Cuando la integración social está cargada hacia ese mismo polo, estamos en presencia de un lazo "egoísta" del individuo con el grupo (es preciso tomar nota que el análisis durkheimiano de otro hecho social estratégico como el suicidio, éste queda entonces adjetivado y tipificado como "egoísta" cuando predomina la conciencia

individual). En el mismo sentido se debe entender el tema del debilitamiento de la frontera entre lo sagrado y lo profano (entre lo extracotidiano y lo cotidiano), desarrollado por Durkheim en su análisis de la religión. Lo contrario ocurre cuando estos fenómenos se tipifican en el otro polo de la dualidad durkheimiana elemental, es decir en el polo de la conciencia colectiva. Aquí surge entonces el tipo de solidaridad mecánica, la integración social "altruísta", el fortalecimiento de la frontera que separa el mundo sagrado del mundo profano.

Pero también puede ocurrir que esta dualidad tensionada entre la conciencia individual y la conciencia colectiva, no se resuelva, y se manifieste como una relación desregulada, en la cual tanto el grupo como el individuo carecen de pautas para determinar cual es el polo ordenador de la situación. Cuando esto ocurre estamos en presencia de estructura sociales (tipos de relaciones sociales) que son anómicas. Así pues hay formas de la división del trabajo y tipos de suicidios que son anómicos. Hay fenómenos desencadenantes de la anomía que son las crisis, situaciones en las cuales el ordenamiento de las relaciones sociales queda subvertido: la sociedad es incapaz de proporcionar a sus miembros las pautas reguladoras (las representaciones) que resuelven, de una u otra manera la tensión entre la individualidad y la colectividad.

Como tendremos ocasión de subrayarlo más adelante a propósito de "**El Suicidio**", el desarrollo analítico de este concepto durkheimiano que es la **anomia**, termina siendo gravitante y estratégico en toda la construcción teórica de este autor. Este concepto aparece tempranamente en la obra sobre la división del

trabajo, pero alcanza su plenitud teórica en el estudio sobre el suicidio que es posterior. En verdad la anomia, entendida como la situación social carente de regulación, es en la visión de Durkheim, el fenómeno que más se podría aproximar, analógicamente, a la muerte de la sociedad. La anomia es la negación de la conciencia colectiva, la ausencia de representación de la sociedad en la mente individual y corresponde, en ese sentido, a un estado "anormal" de la vida social. Fenomenológicamente la anomia es también la ausencia de vida colectiva como experimentación de la sociedad en el mundo de nuestra vida. La anomia no es nunca un estado psicológico sino una condición de la estructura social. La reflexión recurrente de Durkheim conduce a la exploración de los procesos que llevan a esta situación. Toda la visión "reformista" de Durkheim respecto del orden político y social, es una reflexión acerca de cómo sería posible contrarrestar en la sociedad moderna, secularizada, funcionalmente diferenciada, las tendencias hacia las formas anómicas de la vida social.

2. LA SOCIOLOGIA DE LA SOLIDARIDAD: la sociedad como entidad moral.

En el prólogo a la primera edición de **La División Social del Trabajo**, Durkheim señala cuál es el objetivo que persigue con esa obra, hoy día clásica en el pensamiento sociológico, diciendo que "es un intento de tratar los hechos de la vida moral de acuerdo al método de la ciencia positiva. Trataremos de establecer la **ciencia de la ética**". Si recordamos el marco principal del pensamiento de Comte, para quien la ciencia positiva, específicamente la sociología positiva permitiría establecer el fundamento de una nueva moral positiva, Durkheim representa una importante inversión metodológica de esa postura comteana. Es, en cierto sentido, Comte puesto de cabeza, pues no se trata de fundar una nueva moral (la moral positiva) sino de utilizar la ciencia positiva para examinar la moral, para **entenderla mejor como fenómeno social**.

El primer capítulo de **La División Social del Trabajo** es de tipo metodológico y está centrado en cuestiones de método para establecer la **función social del fenómeno** que interesa: es decir, el rol de la división del trabajo en la sociedad. La división del trabajo la miramos a la nueva luz de la ciencia y ella nos muestra que sus servicios económicos son pequeños en comparación con el efecto moral que produce, de modo que su verdadera función es crear en dos o más personas un sentimiento de solidaridad. La función de la

división social del trabajo no es económica, como aparentemente pudiera pensarse por el hecho de que este fenómeno va aparejado con la sociedad industrial. La función de la división del trabajo es eminentemente social pues afecta la interacción y las relaciones de los individuos en sociedad.

Según Durkheim hay diversas maneras de entender el término función: la primera es aquella que refiere el término simplemente a un movimiento vital, como por ejemplo, cuando hablamos de la función de digestión. Una segunda manera tiene que ver con el tipo de necesidad a la cual responde el movimiento o proceso en cuestión, como es, por ejemplo lo que hacemos cuando señalamos que la función del proceso digestivo es incorporar al organismo las materias sólidas y líquidas que aquél requiere para subsistir. Una tercera acepción, es aquella que refiere el término al logro de ciertos fines o resultados. De estas tres acepciones, la primera no interesa porque es puramente denotativa, y la tercera es claramente inadecuada porque supone que habría metas que se imponen desde fuera del sistema. La única forma adecuada de entender el término función es aquella que está referida a la satisfacción de ciertas necesidades. En el caso de la sociedad esas necesidades se refieren a pautas de comportamiento que han sido acordadas por los miembros de la sociedad. Un grave error consiste en confundir "necesidades" con "finalidades".

Es de extrema importancia señalar estos matices, porque en el debate que campeó en la sociología moderna de la década de los 50 y 60, el funcionalismo hizo suya la acepción del término función que está referida al logro de ciertas metas sociales de tipo universal y

general. El exponente más depurado de esta concepción fué Parsons que equiparó la noción de función con el logro de los "imperativos" funcionales del sistema social. Para Durkheim, la idea de función tiene simplemente un valor heurístico: sirve para generar hipótesis acerca del papel que cumple el fenómeno social de que se trate, dentro del conjunto de la sociedad. Cuando nos preguntamos acerca de la función social de la división del trabajo, lo que estamos haciendo es formular meramente el problema de investigación, expresando la hipótesis que ese fenómeno tiene una función que es necesario desentrañar. Y esto es materia de comprobación empírica.

La pregunta sobre la **función social** de un proceso o fenómeno, nos remite, por consiguiente, al tema del desplazamiento epistemológico que ya se vió más arriba. Una vez que adoptamos la estrategia de que el fenómeno proviene del tejido social, la función del mismo, es entonces el nexo que vincula la particularidad del fenómeno en cuestión con la generalidad de la sociedad. Si sostenemos, por ejemplo, que la división del trabajo que se manifiesta en el proceso productivo de la economía, **no es** un fenómeno económico, estamos diciendo entonces que él es generado en la esfera mayor y más amplia de la sociedad, y que tiene consecuencias sociales que van más allá de la esfera de la economía. Lo mismo ocurrirá si nos preguntamos acerca de la "función social" de la religión, o de la ley.

Las relaciones sociales a las cuales da origen la división del trabajo se han considerado comúnmente como intercambios. Esta relación de intercambio, dice Durkheim, sugiere que hay dos individuos (o grupos de individuos) que, al entrar en esa relación son

mutuamente dependientes porque cada uno es incompleto. Es el intercambio lo que posibilita que cada individuo se complete tomando lo faltante del otro individuo. Por consiguiente, el intercambio es mucho más que la prestación objetiva y equivalente que uno traspasa al otro y viceversa. El intercambio es la expresión de un estado interno y muy profundo: supone imágenes de uno respecto del otro. Se trata de visiones del otro que son perfectamente complementarias: la imagen de uno completa la imagen del otro. Esa imagen, por el mismo hecho de ser la representación del otro que nosotros interiorizamos, se hace parte inseparable de nuestra conciencia. Sin esa imagen, simplemente no es posible la relación de intercambio. Por eso la vida social nos agrada y buscamos la sociedad de la cual el otro es parte. Las dos representaciones se hacen solidarias porque se confunden una con la otra. En el caso de la división del trabajo, que genera y profundiza las diferenciaciones entre los individuos, esas representaciones no son nunca idénticas, están una afuera de la otra y se ligan y se relacionan, justamente porque son distintas.

La solidaridad social es un fenómeno completamente moral, (por cierto no en el sentido ético sino en el sentido durkheimiano de la palabra, como fenómeno de la interioridad del sujeto en la cual está representada la sociedad que es una realidad externa a él). La solidaridad no se observa en forma exacta ni se mide. En este sentido pareciera que los fenómenos morales de la interioridad de la persona, de su conciencia, son entendidos por Durkheim de una forma análoga a como se desarrolla en el concepto fenomenológico de "mundo de la vida" propuesto primero por Husserl y retomado luego por Habermas. Su acepción no tiene un contenido normativo doctrinario;

es más bien una forma de designar la existencia de fenómenos sociales que son puramente subjetivos. Siendo así, la solidaridad debemos sustituirla por un índice externo que la simbolice. De ese modo podemos estudiar la solidaridad, indirectamente, a la luz de aquél fenómeno (o "hecho social" según la terminología durkheimiana) que sí podemos captar en forma directa.

El símbolo visible de la solidaridad es **la ley**. Es claro que hay relaciones sociales, y por tanto solidaridad, que no requieren de la ley y que pueden fijarse sin tener que amarrarse a una forma jurídica. Algunas relaciones en verdad se regulan no por ley sino por costumbre. La costumbre y la ley pueden estar en conflicto pero sólo en situaciones patológicas. Normalmente la costumbre es la base de la ley.

Establecido lo anterior, Durkheim está en condiciones de desarrollar su método. Para ello razona de la siguiente forma:

(i) ya que la ley **reproduce** las formas principales de la solidaridad social, sólo debemos clasificar los distintos tipos de ley para encontrar los distintos tipos de solidaridad a los cuales ellos corresponden.

(ii) clasificamos no según los criterios formales de los jurisprudencistas, sino a partir de los elementos sustantivos de la ley. Sustantivamente la ley puede definirse como una norma de conducta sancionable, por consiguiente, la clasificamos de acuerdo a la sanción que ella lleva aparejada.

(iii) Las sanciones pueden ser de dos tipos:

- **represivas**: son las sanciones características de la ley penal, en que el objeto principal del castigo es la expiación de la culpa y el sufrimiento ejemplarizador del criminal, tal como por ejemplo la privación de libertad por el encierro carcelario.
- **restitutivas** son las sanciones propias de la ley civil, del derecho comercial, de las regulaciones administrativas y descansan en cambio en la idea de restablecer las cosas al estado anterior de los incumplimientos que han causado perjuicio a alguna de las partes, como es por ejemplo el caso de las indemnizaciones de perjuicios que tienen una equivalencia pecuniaria justamente para facilitar el restablecimiento del orden contractual o estatutario.

Corresponde entonces tratar de relacionar estos tipos de sanción, con el fenómeno de la solidaridad, lo cual nos conduce a dos tipos de solidaridad: la mecánica y la orgánica. Veamos entonces la relación que se da entre el tipo de derecho que impera en la sociedad, según la clase de sanción que lo respalda, con estos dos tipos de solidaridad.

a) La solidaridad mecánica (por semejanzas).

Se funda en la sanción represiva. La ley penal castiga crímenes. ¿Qué es un crimen? se pregunta Durkheim. Su respuesta comienza a elaborarse sosteniendo que el crimen no es sólo una ofensa a sentimientos colectivos, ya que hay algunos de éstos sentimientos que son ofendidos sin que haya un crimen (cuando hay por ejemplo un comportamiento que produce "escándalo" social). Los sentimientos colectivos que son afectados por un crimen deben

poseer una cierta intensidad promedio. No sólo están en las conciencias sino que están fuertemente grabados en ellas. Los sentimientos a que se refiere la ley penal, además son precisos, no admiten interpretaciones y son por tanto uniformes.

A partir de esta perspectiva Durkheim procede a desarrollar la noción de **conciencia colectiva** que será central en toda su teorización sociológica, de la siguiente forma: " La totalidad de sentimientos comunes al promedio de los ciudadanos de la misma sociedad forma un sistema determinado que tiene vida propia y que podemos llamar la conciencia común o colectiva. No tiene un órgano específico como base, y está difusa en cada rincón de la sociedad. No es vaga, sin embargo, pues conecta una generación con la siguiente". Esta apreciación de Durkheim en el sentido de que la conciencia colectiva está difundida a través de toda la sociedad, tiene un importante matiz que él introduce en sus Lecciones de Sociología y que tiene que ver con la concepción del Estado, como se verá más adelante en estas notas. El Estado será entendido por Durkheim como el "centro" de la conciencia colectiva.

Un acto es criminal cuando afecta a estados definidos y fuertes de la conciencia colectiva. Ocurre no obstante que la ley penal sanciona no sólo actos criminales definidos en el sentido anterior. En efecto, ¿porqué razón es delito tanto un crimen como una infracción? (por ejemplo una infracción a la ley de veda de la pesca). En estos casos entra a tallar un elemento de autoridad que "representa" a la conciencia colectiva y actúa en su nombre. El poder gubernamental, -señala Durkheim-, cuando se establece en la

sociedad tiene fuerza suficiente para imponer espontáneamente sanciones penales a ciertas reglas de conducta. Hay actos criminales que **atentan contra decisiones del gobierno**. Cuando surge un poder que asume tareas de "dirección" en la sociedad, su primera función es crear respeto por las creencias, tradiciones y prácticas colectivas, esto es **defender la conciencia común de todos sus enemigos externos e internos**. El crimen, entonces, no es sólo una disrupción de intereses importantes; es una ofensa contra la autoridad de alguna manera trascendente.

El castigo es una reacción apasionada. Esto es cierto especialmente en las sociedades relativamente "menos cultas". En el castigo reaccionamos en contra del ultraje a la moralidad. Pero, ¿quién reacciona así: el individuo o la sociedad?. El carácter social del castigo viene del hecho que cuando se impone, no se puede levantar sino **por el gobierno en nombre de la sociedad**. Por eso es que la represión legal se distingue de otras sanciones (como las vendettas por ejemplo): es **organizada**. Ahora Durkheim está en condiciones de adelantar una definición del castigo, diciendo que él es entonces "una reacción esencialmente apasionada de intensidad graduada que la sociedad ejerce a través del **medium** de un órgano que actúa sobre aquellos miembros de la sociedad que han violado ciertas reglas de conducta".

La solidaridad mecánica está simbolizada por la ley penal: todos sabemos que hay una cohesión social cuya causa está en cierta conformidad de todas las conciencias particulares a un tipo común que no es otra cosa que el "tipo psíquico de sociedad" (nótese que aquí Durkheim está usando una expresión que parece ser sinónimo de

conciencia colectiva). En cada uno de nosotros hay dos conciencias: una contiene estados personales y propios de cada cual; la otra contiene estados que son comunes a toda la sociedad. Las dos conciencias, aún cuando son distintas, tiene un mismo sustrato: son solidarias. De aquí surge una solidaridad *sui generis* que nace de las semejanzas y que liga directamente al individuo con la sociedad: la solidaridad mecánica. Esta es la solidaridad que se expresa en la ley represiva. La dualidad de la conciencia es un tema que va a reaparecer en **El suicidio** y muy posteriormente en **Las Formas Elementales de la Vida Religiosa**.

(b) La solidaridad orgánica (por diferenciación)

Se funda en la sanción restitutiva, que corresponde a otro tipo radicalmente diferente de solidaridad. Restituir es volver las cosas a su estado anterior. La ley restitutiva tiende a crear órganos que son más y más especializados: tribunales consulares, arbitrales, administrativos, etc. y se ejerce a través de funcionarios. La relación social implicada en la ley restitutiva se establece entre partes de la sociedad, no entre individuo y sociedad como en el caso de la ley represiva. Al hablar de que la relación solidaria se establece entre "partes" de la sociedad Durkheim está proponiendo que esta solidaridad va a corresponder a sociedades que tienen un mayor grado de diferenciación interna, es decir, un mayor grado de división del trabajo.

Las sanciones restitutivas provienen de dos tipos de reglas, a saber: (i) relaciones de exclusión (solidaridad negativa) : leyes de

propiedad que relacionan personas con cosas; y de personas con personas. Estas leyes forman barreras que separan a las personas y las protegen unas de otras; y (ii) relaciones de cooperación (solidaridad positiva) entre funciones domésticas; económicas (contratos) administrativas, gubernamentales. Las relaciones que se expresan en la ley cooperativa con sanciones restitutivas, provienen de la división social del trabajo.

(c) La evolución de la solidaridad.

La solidaridad mecánica se caracteriza por los lazos que establecen los individuos entre sí, a partir de las semejanzas que existen entre ellos. Esta solidaridad predomina en sociedades donde la división del trabajo se lleva a cabo de manera segmentada y no funcional. En esas sociedades (típicamente el caso de las sociedades pre-industriales), hay una gran homogeneidad social y por tanto una conciencia colectiva también muy homogénea y muy omnipresente en las actividades de la vida social. La sociedad está fundada en esta gran semejanza. La dualidad de la conciencia se resuelve por el dominio que ejerce el polo colectivo de la conciencia.

La solidaridad orgánica, en cambio, se da en sociedades donde la división del trabajo es funcional, lo que conduce a una gran variedad de diferenciaciones de funciones y por tanto de roles en el sistema social. Esta es la condición característica de la sociedad industrial, donde se da, por lo mismo, una tendencia creciente a la heterogeneidad y la diversificación social. En este caso, la solidaridad se funda precisamente en la diferenciación. La uniformidad desaparece; la conciencia colectiva se hace menos

omnipresente en la vida social; el sistema social se mantiene cohesionado por la complementariedad de los grupos sociales y por la creciente y expansiva frecuencia de los intercambios sociales. De allí la importancia creciente del derecho que regula los contratos.

Históricamente la solidaridad orgánica se hace poco a poco preponderante sobre la solidaridad mecánica. Debe entonces haber dos tipos de sociedad que corresponden a estas solidaridades.

Una sociedad cuya cohesión es exclusivamente el resultado de la semejanza, nos dice Durkheim, es **una masa indiferenciada: la horda**. A la solidaridad mecánica corresponde una estructura social que es un sistema de segmentos homogéneos o similares unos a otros. La estructura social en este caso está basada en la preponderancia del linaje. La solidaridad orgánica corresponde a una estructura social que es un sistema de órganos que poseen cada cual un rol especial y que están ellos mismos formados por partes diferenciadas. (preponderancia del medio ocupacional). Un tipo de sociedad va lentamente desapareciendo y siendo reemplazado por el otro. El fenómeno crucial para este proceso es la evolución del derecho.

La solidaridad orgánica no es solidaridad contractual como la entiende Spencer, para quien la división del trabajo es sólo económica. El contrato es posible por alguna norma anterior que lo valida y que nos señala, en resumen, que los contratos deben ser cumplidos. Esta norma es moral, se sitúa en la esfera del deber y no en la esfera de la utilidad económica que nos pueda reportar el cumplimiento del contrato. El contrato se cumple porque la palabra empeñada se respeta, aún cuando ello nos acarree un perjuicio. La

sociedad no es pasiva frente al contrato: vela por su cumplimiento, vela por la preservación de un orden normativo y esto no es un hecho que esté motivado sólo por consideraciones económicas.. El estudio de la solidaridad emerge de la sociología: es un hecho social que podemos conocer a través de la mediación de sus efectos sociales.

3. LA SOCIEDAD COMO REPRESENTACION: la sociedad en la conciencia colectiva.

Como se ha dicho en la sección introductoria de estas notas, el concepto de conciencia colectiva es esencial en la teoría sociológica de Durkheim. En verdad el concepto proviene de Wilhelm Wundt, uno de los fundadores de la psicología moderna, con quien el joven Durkheim estudió durante su estadía como becado universitario en Alemania. En su "Compendio de Psicología", que recoge lo esencial de sus cursos de psicología, publicado en Leipzig en 1896, Wundt desarrolla este concepto en términos de las representaciones comunes que forjan los individuos en su vida social, a partir del **lenguaje**, los **mitos** y las normas de la **costumbre**.

a) la centralidad de la religión como fenómeno social

Un estudio que es el paso obligado para la comprensión de la teoría de Durkheim acerca de la sociedad como entidad que existe en

cuanto es (simbólicamente) representada por el sujeto, es su clásica obra sobre el análisis sociológico de la religión (**Las formas elementales de la vida religiosa**), que fué publicado en 1912 y que es la última gran obra del Durkheim maduro. Como ocurre en todos los ensayos de Durkheim, se trata de una obra de gran precisión conceptual, que sigue el mismo desarrollo lógico que encontramos en **El Suicidio**. La preocupación de Durkheim por la religión como "hecho social" se explica por ser ella un fenómeno que muestra, tal vez mejor que ningún otro, la fuerza y la presencia de la conciencia colectiva en el actuar humano.

Siguiendo las palabras de Durkheim, referidas a la interpretación materialista de la historia, y que son especialmente certeras, "los sociólogos e historiadores tienden cada vez más a mostrarse de acuerdo con esta afirmación común: que la religión es el más primitivo de todos los fenómenos sociales. De ella derivan, por sucesivas transformaciones, todas las demás manifestaciones de la actividad colectiva, el derecho, la moralidad, el arte las formas políticas. En el comienzo todo es religioso".⁵ Si estamos de acuerdo en ello, señala Durkheim, es preciso entonces definir qué entenderemos por religión. Conviene detenerse en el **proceso** mediante el cual Durkheim emprende la tarea de definir la religión, (cosa que hace en el capítulo 1 de **Las Formas Elementales...**) porque así se puede ejemplificar certeramente un elemento característico del método durkheimiano que es la forma de **definir**

⁵ Emile Durkheim, "Labriola, Antonio, Essais sur la conception materialiste de l'histoire", recensión publicada en la Revue Philosophique, XLIV, cit. por Harry Alpert, Durkheim, FCE, México 1945, pp. 65-66). Existe edición en inglés de la obra de Labriola comentada por Durkheim, (**Essays on the Materialist Conception of History**, Monthly Review Pres, New York, 1966).

un hecho social. Como podrá verse a continuación, todo ese proceso definicional apunta a poder establecer la religión como **un hecho social.**

Comienza Durkheim diciendo que normalmente asociamos religión con la idea de lo sobrenatural. Esto no es tan sencillo, señala, porque la idea de sobrenatural aparece tardíamente en la religión, ya que para aduquirir esa idea se necesita la contrapartida de una idea acerca de que existe un orden en el mundo natural. El hombre primitivo no percibe la intervención divina en los asuntos humanos como un "milagro", ya que él no está en condiciones de suponer un "orden natural". Esta idea proviene de una forma de conocimiento que tiene mucho que ver con el desarrollo del espíritu científico moderno. Y sin embargo el hombre primitivo tenía religión. También solemos asociar religión con la idea de divinidad. Pero, dice Durkheim esto es también problemático como criterio para definir el fenómeno, ya que hayb religiones que prescinde de la idea de Dios, como es por ejemplo el caso del budismo.

Toda religión tiene creencias, pero no es por el contenido de ellas por donde podemos avanzar para definir a la religión. Lo común a todas las creencias religiosas es que ellas establecen una separación explícita y nítida entre la esfera de lo sagrado y la de lo profano. La primera es la esfera que está aparte, cuyo acceso está prohibido, a no ser que se haga por medio de un procedimiento ritualizado. En este sentido Durkheim sostiene que es imprescindible referirse a la magia, que también opera mediante alguna forma de acceso a un mundo mágico que es hermético. No obstante es claro que magia y religión no son lo mismo. Durkheim entonces explora las diferencias entre

una y otra y concluye que lo propio de la religión frente a la magia es que en la primera hay una comunidad de creyentes; es decir hay una organización social de los que comparten ciertas creencias. En la magia no existe tal comunidad de creyentes. El mago existe y opera en el grupo con prescindencia de discípulos y seguidores, cuando surge este grupo la magia se transforma en religión. El sacerdote, en cambio no puede existir ni operar sin una comunidad de creyentes. Sólo después de haber hecho este largo recorrido, Durkheim está en condiciones de definir la religión como un hecho social, diciendo que "la religión.....

La fuerzas religiosas- nos dice Durkheim-, son de dos tipos. Algunas son benéficas, dispensadoras de la vida y de todo lo que es estimado por los hombres. Otras son poderes impuros que mueven al desorden, la muerte, la enfermedad, en suma, son la instigación del sacrilegio. Hay por consiguiente una ambigüedad básica en el mundo sagrado. Toda la vida religiosa gravita en torno a dos polos contrarios entre los cuales hay la misma oposición que entre lo puro y lo impuro, lo santo y lo sacrílego, lo divino y lo diabólico.⁶ Estos polos se refieren a las dos clases de cosas sacras: las que son propicias y las no-propicias, sin que haya ruptura de la continuidad entre estas dos formas opuestas, ya que un objeto puede pasar de una forma a la otra sin cambiar su naturaleza.

El capítulo final de **Las Formas Elementales de la Vida Religiosa** ("Conclusión") (la referencia es a la versión en inglés *Elementary Forms of Religious Life*), es particularmente revelador de

⁶ Durkheim, Emile, **Elementary Forms of Religious Life**, The Free Press, página 456.

la forma en que Durkheim desarrolla su "teoría sociológica de la religión". Durkheim en este capítulo, retorna hacia su punto de partida, diciendo que los teóricos que han tratado de explicar la religión en términos racionales, tienden a verla como un sistema de ideas. Esa forma de explicación no permite llegar al meollo de la religión como fenómeno social. Para recobrar esa dimensión Durkheim contrasta la visión racionalista acerca de la religión, con la experiencia religiosa y nos recuerda que el creyente, sin embargo, "siente que la función real de la religión no es hacernos pensar o enriquecer nuestro conocimiento, ni agregar a las concepciones que nos proporciona la ciencia otras de distinto origen y carácter, sino hacernos actuar y ayudarnos a vivir". El creyente que se ha comunicado con su Dios no sólo ve las cosas bajo un prisma diferente al del no-creyente, sino que **es un hombre más fuerte.**⁷ ¿Cuál es la importancia de este acercamiento experiencial o "vivencial" al fenómeno? La respuesta de Durkheim es categórica y meridiana en su claridad: **La sociedad no puede hacer sentir su influencia sino poniéndose en acción, y ella no se pone en acción a menos que los individuos que las componen estén reunidos y actuén en común.**⁸ En este punto es importante señalar las funciones que Durkheim atribuye al rito, como expresión públicamente formalizada de la vida social.

Para Durkheim, en consecuencia, la sociedad existe cuando la sentimos como cosa viva a nuestro alrededor, cuando la experimentamos en la acción. Si la religión no es más que una forma

⁷ Durkheim, Emile, idem., página 464.

⁸ Durkheim, Emile, idem, página 456.

en que la sociedad actúa en y sobre nosotros, es evidente entonces que la acción domina la vida religiosa. Reafirmando esa apreciación Durkheim nos dice que "una filosofía puede elaborarse en el silencio de la imaginación interior, pero no una fe. La fe es calidez, vida, entusiasmo, exaltación de la vida mental entera, elevación del individuo por encima de sí mismo",⁹ La religión no ignora la sociedad ni hace abstracciones acerca de ella: es su imagen, la refleja en todos sus aspectos.¹⁰

A partir de lo anterior, Durkheim está en condiciones de formular una propuesta teórica que está repleta de implicaciones y que por eso mismo tiene una radicalidad notable. Nos dice Durkheim que las categorías fundamentales del pensamiento son religiosas en su origen.¹¹ Casi todas las grandes instituciones sociales han nacido de la religión. Viene al caso reproducir aquí una nota de pie de página en la cual Durkheim dice textualmente: "Hay sólo una forma de actividad social que hasta ahora no ha sido ligada a la religión, que es la actividad económica.... El valor económico es una clase de poder o eficacia y sabemos que la idea de poder tiene orígenes religiosos. De allí puede verse que las nociones de valor económico y de valor religioso no están desconectadas. No obstante la cuestión de la naturaleza de esas conexiones no ha sido aún estudiada". Esta nota es extraordinariamente reveladora, pues como se verá más adelante,

⁹ Durkheim, Emile, *idem.*, página 473

¹⁰ Durkheim, Emile, página 468.

¹¹ Es especialmente significativo anotar que el título originalmente puesto por Durkheim a su ensayo sobre la religión era "Las formas elementales del pensamiento y la vida religiosa". Como se sabe, el título publicado eliminó la palabra "pensamiento", pero ello justamente revela la conexión entre la religión y las categorías del pensamiento. Ver al respecto el estudio de Alpert sobre Durkheim, ya citado anteriormente.

la naturaleza de la conexión entre la actividad económica y la actividad religiosa, fué justamente uno de los aportes más innovativos e importantes de la sociología weberiana. Cuando Durkheim escribe su estudio sobre las formas elementales, en 1912, los dos artículos de Weber que componen el famoso ensayo sobre la ética protestante y el espíritu del capitalismo ya habían sido publicados con bastante antelación, en 1904 y 1905. No obstante, lo curioso es que no parecen ser tomados en cuenta por Durkheim. Por su parte, hay testimonios de que Weber era un profundo conocedor de Durkheim y que se inspiró en éste a propósito de su monumental obra sobre la sociología de la religión.

b) la conciencia colectiva

Para que la sociedad tenga conciencia de sí misma y pueda entonces mantener la intensidad de los sentimientos de la conciencia, tiene que congregarse y concentrarse.....La sociedad no es la masa de individuos que la componen, el suelo que ellos ocupan, los objetos que usan o los movimientos que realizan; sobre todo **la sociedad es la idea que ella se forma de sí misma**. La sociedad ideal no está fuera de la sociedad real; es parte de ella.¹² Es imposible no dejar de anotar las connotaciones hegelianas que tiene esta proposición y rastrear, a partir de ella, el filón idealista que está siempre presente en la reflexión de Durkheim sobre la sociedad. En todo caso, me parece que en esta proposición se contiene el punto de

¹² Durkheim, Emile, **Elementary Forms of Religious Life**, op. cit., página 470.

partida de lo que podría ser un análisis durkheimiano de la ideología, entendiendo ésta como la idea que la sociedad se forma de sí misma. Conviene detenerse en un texto muy revelador de Durkheim, escrito con el propósito de hacer nítida la distinción entre las representaciones individuales y las colectivas. Durkheim se expresa en los siguientes términos: "Los sentimientos que nacen y se desarrollan en el grupo tienen una energía mayor que los sentimientos puramente individuales. Quien experimenta esos sentimientos se siente dominado por fuerzas exteriores que lo guían y que están presente en todo su entorno. Se siente puesto en un mundo muy distinto de aquél de su existencia privada. Es un mundo no solamente más intenso sino cualitativamente diferente. Siguiendo a la colectividad el individuo se olvida de sí mismo en aras de los fines comunes y su conducta se orienta en términos de pautas externas a él". El proceso social que crea y recrea la representación colectiva tiene que ver con la intensidad de la vida social. El texto prosigue con ideas que de cierto modo anticipan el desarrollo más detallado que Durkheim hace de la "intensificación" de la vida social como matriz de la conciencia colectiva, en su análisis del rito religioso. " En períodos de exaltación del fermento colectivo nacen los grandes ideales en los que descansa la civilización. Estos períodos de creación o renovación ocurren cuando se estrechan las relaciones entre los seres humanos, cuando las reuniones y las asambleas son más frecuentes y el intercambio de ideas es más intenso. ...Una vez que la fase de crisis ha pasado, la vida social se relaja, el intercambio emocional e intelectual disminuye y los individuos retornan a su nivel ordinario. Todo lo que se dijo, se hizo y se pensó durante la fase de agitación fecunda sobrevive solamente como un recuerdo. Recuerdo tan glorioso como la realidad

que con el se recaptura, pero con la cual ya no se identifica. Esa realidad existe como idea o como un compuesto de ideas. Estos ideales, sin embargo no pueden subsistir si no se los revive periódicamente. Esta es la función de las fiestas y ceremonias, ya sean religiosas o seculares, de los discursos públicos en las iglesias y en las escuelas, las representaciones teatrales, las exposiciones, en fin, de todo aquello que congrega a las personas en una comunión intelectual y moral....En otras palabras, la sociedad reemplaza el mundo que nos es revelado por los sentidos, por un mundo diferente que es la proyección de los ideales que ella misma crea.¹³

A estas alturas es obvio que tendríamos que preguntarnos acerca de cómo se "externaliza" la representación interior que nos hacemos de la sociedad, en otras palabras cómo es que la conciencia colectiva actúa sobre nosotros desde nuestro entorno social. Como se ha visto más arriba, ya Durkheim nos ha dado una pista muy importante al destacar el influjo que ejercen en nosotros los actos rituales en que participamos. Pero más allá de esta vivencia de lo social en la intensidad del rito, la conciencia colectiva también se manifiesta en las normas, que son las expresiones institucionalizadas del comportamiento. Ya hemos visto el análisis que hace Durkheim de las normas legales a propósito de la solidaridad. El cuadro se completa con su análisis de las normas "morales" a propósito de la disciplina, según se desarrolla en **La Educación Moral**. En esta obra, nos invita Durkheim a realizar el análisis sociológico de la moral y nos dice que "comencemos pues por observar la moral como

¹³ Durkheim, Emile, **Sociology and Philosophy**, New York, The

Free Press, 1974, páginas 91 a 95.

un hecho y veamos lo que actualmente podemos saber de ella"... "En primer lugar existe un carácter común a todas las acciones que comúnmente se denominan morales: que todas existen conforme a reglas preestablecidas".¹⁴

En consecuencia, la moral es un sistema de reglas de acción que predeterminan la conducta. Estas reglas expresan cómo debe actuarse en casos determinados. "Actuar bien es obedecer bien", en la fórmula durkheimiana desarrollada en **La Educación Moral**.¹⁵ Las reglas de la moral siempre apuntan a crear en nosotros ciertos "hábitos" de comportamiento, regularidades en nuestro modo de actuar.. Sin embargo, la regularidad que es indispensable para la creación y sostenimiento de los hábitos, no es sino un elemento de la moralidad ..Un programa de acción trazado por nosotros mismo, que dependa sólo de nosotros, que podamos siempre modificar, es un proyecto, no una regla".¹⁶ Lo que hay en la idea de regla, además de la regularidad, es la noción de comportamiento que no podemos cambiar por decisión propia, en síntesis, la noción de autoridad. La moral no es pues, simplemente un sistema de hábitos; es un sistema de mandatos. Ambos aspectos, **la regularidad y la autoridad encuentran su unidad en una noción más compleja que los abraza, es la noción de disciplina**.¹⁷ Este es el primer elemento de la moralidad. El segundo elemento de la moralidad es la adhesión a

¹⁴ Durkheim, Emile, Durkheim, Emile, **La Educación Moral**, versión en español, sin fechade publicación ni editor, página 30.

¹⁵ Durkheim, Emile, idem, página 31.

¹⁶ Durkheim, Emile, idem., passim páginas 35 a 37.

los grupos sociales.

¹⁷ Durkheim, Emile, idem, página 40. El subrayado es nuestro.

4. EL SUICIDIO: la teoría de la anomia.

El interés de Durkheim en el suicidio está en profundizar el conocimiento de cómo opera en la realidad de la vida la conciencia colectiva. La genialidad de la obra "**El Suicidio**" está en haber buscado la pista para el análisis de este fenómeno de la vida colectiva en el ámbito de un comportamiento que tiene todas las apariencias de agotarse como una acción individual, que se ubica en la esfera más íntima de la persona: su enfrentamiento voluntario con la muerte. Incluso allí, en esa esfera de intimidad personal, actúa sobre el individuo la fuerza de la sociedad. En el prólogo de este famoso estudio que es algo así como el acta de nacimiento de la disciplina, Durkheim certeramente define el propósito estratégico de su análisis. "Nos parece difícil que de cada página de este libro no se desprenda, por así decir, la impresión de que el individuo está dominado por una realidad moral que lo desborda: la realidad colectiva"...

En la sección primera de la Introducción a **El Suicidio** el fenómeno es definido por Durkheim, como "todo caso de muerte que resulta directa o indirectamente de un acto positivo o negativo, ejecutado por la propia víctima, a sabiendas de que habría de producir este resultado". Se trata de un acto plenamente individual, que sin embargo interesa al sociólogo, a partir del hecho que para una misma sociedad, y siempre que hablemos de un período no demasiado largo, la cifra de suicidios permanece casi invariable. Esta invarianza es un dato sociológico de primera magnitud, pues muestra que "**cada sociedad tiene, en cada momento de historia, una aptitud definida para el suicidio**". Lo que interesa al sociólogo

entonces, a propósito de este fenómeno de naturaleza individual, serán las causas por cuyo intermedio es posible actuar **no sobre los individuos, sino sobre el grupo**. Por ello sólo interesarán al sociólogo los factores del suicidio que hacen sentir su acción sobre el conjunto de la sociedad. Y de eso trata esta obra sociológicamente magistral que es "**El Suicidio**".

Después de haber descartado los factores extrasociales que se encuentran en las explicaciones corrientes o convencionales del suicidio, Durkheim comienza su análisis de los factores sociales observando "en primer término la manera en que influyen sobre el suicidio las diferentes confesiones religiosas".¹⁸ A mi entender no hay nada de casual en este comienzo, ni tampoco es Durkheim dejando que "los datos hablen por sí solos". Creo que Durkheim **tenía que habérselas, desde el comienzo con la religión** como sustrato fértil para adentrarse en la conciencia colectiva. La pista se abre con la constatación que "en todas partes, sin excepción alguna, los protestantes aportan muchos más suicidios que los fieles de los restantes cultos".¹⁹ ¿Porqué podría ocurrir esto?. Ambos sistemas religiosos tienen una misma "actitud moral" condenatoria frente al fenómeno. No obstante, "la única diferencia esencial que hay entre el catolicismo y el protestantismo consiste en que el segundo admite el libre examen en proporción mucho mayor que el primero. "Ahora bien, - prosigue el argumento de Durkheim, que da aquí un giro sociológico notable,- si el protestantismo tiene más en cuenta el

¹⁸ Durkheim, Emile, Durkheim, Emile, **El Suicidio**, Editorial Schapire, Buenos Aires, 1965, página 114.

¹⁹ Durkheim, Emile, idem., página 117.

pensamiento individual que el catolicismo, **es porque contiene menos creencias y prácticas comunes**. Ahora bien, una sociedad religiosa no existe sin un **credo colectivo** y es tanto más una y tanto más fuerte, cuanto más extendido está ese credo", ²⁰ El giro sociológico se encuentra en que aquí el autor ya está en condiciones de introducir la noción de las representaciones comunes, colectivas, extendidas, en suma la noción de "conciencia colectiva". ..."Llegamos pues a la conclusión de que la superioridad del protestantismo desde el punto de vista del suicidio proviene de que se trata de **una iglesia integrada con menos fuerza** que la iglesia católica.²¹ El protestante no cree menos en Dios y en la inmortalidad del alma que el católico. Si la iglesia católica "protege al hombre contra el deseo de destruirse no es porque le predique, con argumentos **sui generis** el respeto de su persona sino porque **es una sociedad**. Lo que constituye esta sociedad es la existencia de cierto número de creencias y de prácticas comunes a todos los fieles, tradicionales y, en consecuencia, obligatorias". ²² (S,p.130).

Veamos ahora la extensión de la argumentación a **otros tipos de sociedades, aparte de la sociedad religiosa**. "Oservemos, - dice Durkheim-, a la familia y a la sociedad política". Respecto de la primera, la información relevante está dada por el estado civil y el tamaño de la familia. Para el manejo de esta información, que complejiza la información pues introduce variables adicionales,

²⁰ Durkheim, Emile, idem., página 120.

²¹ Durkheim, Emile, idem., página 121.

²² Durkheim, Emile, idem., pagina 130.

Durkheim se provee de una importante noción instrumental: el **coeficiente de preservación**, que nos indica cuántas veces menos se matan en un grupo que en otro. La validez de la comparación descansa en que ambos grupos están diferenciados por una variable (que correspondería a la "variable independiente" que suponemos que "explica", por ejemplo el estado civil: casados/célibes); y homogeneizados por otra variable (que correspondería a la variable de "control", por ejemplo la edad). "Cuando el coeficiente de preservación desciende por debajo de la unidad, se transforma, en realidad, en un coeficiente de **agravación**". Esta noción de preservación/agravación corresponde, en cierta manera, a lo que en otra terminología son las "propensiones", como es el caso de la "propensión" al consumo en las funciones macroeconómicas keynesianas.

Hay una mayor preservación ante el suicidio para los individuos casados que para los célibes, sean hombres o mujeres, pero a partir de cierta edad la preservación se debe más al hecho de que los matrimonios tengan hijos que al hecho de estar casados. En efecto, a partir de cierta edad, en las mujeres casadas **sin hijos** se observa, por el contrario, un mayor coeficiente de agravación (se suicidan relativamente más) que en las casadas **con hijos**. Lo que cuenta entonces no es simplemente el matrimonio sino la familia y los hijos. La familia sin hijos no es una sociedad fuertemente integrada, y por tanto, al igual que lo que ocurre con el análisis de la religión protestante, es la integración del individuo a la sociedad familiar lo que cuenta como "causa" de la tasa de suicidio cuando se analiza el factor estado civil. Análoga conclusión se extrae a propósito de la sociedad política.

De esta serie de constataciones parciales, Durkheim da el paso teórico fundamental en toda la obra, que consiste es la proposición general de que la tasa de suicidio varía en proporción inversa al grado de integración de la sociedad. El concepto "integración social" significa aquí la armonización de la conciencia colectiva con la conciencia individual: la dualidad de la conciencia se resuelve en un armónico equilibrio entre sus dos polos. Cuando esa integración es débil se produce la primacía de la conciencia individual sobre la conciencia colectiva, que es el estado del egoísmo. Otra vez vemos cómo Durkheim define un concepto que está plagado de connotaciones éticas, como el egoísmo, en términos puramente sociológicos. El suicidio que se produce por este tipo de integración, es **el suicidio egoísta.**

Durkheim también observa que en las sociedades más primitivas hay formas de suicidio que son compulsivas, es decir, en ciertas circunstancias los individuos se ven obligados por la sociedad a quitarse la vida. Se trata de una acción de autoinmolación que es asumida como un **deber moral**, y que se encuentra frecuentemente asociada a ciertos rituales funerarios (por ejemplo la autoinmolación de la viuda ante la muerte del marido en la India). Esta misma característica del suicidio como acto supremo inspirado y exigido por un deber moral se encuentra en ciertos grupos específicos como los militares cuando se les compara con la población civil. Este suicidio, a diferencia del tipo egoísta se produce porque la conciencia individual queda minimizada y diluída frente a la fuerza de la conciencia colectiva. En este caso el individuo no es capaz de resistir la presión de las normas del grupo; se trata de un proceso en que

tenemos algo así como una "sobreintegración" a la sociedad. Es el suicidio **altruísta**.

En este caso, lo que Durkheim observa es un grado tal de integración social del grupo al cual pertenece el individuo, que éste no tiene modo alguno de preservarse de la conducta suicidógena, si ella es mandada por el grupo, o, lo que es lo mismo en el lenguaje durkehimiano, si ella es dispuesta por la "moralidad" del grupo. La relación general que nos dice que la tasa de suicidio varía en forma inversa al grado de integración del grupo, no es lineal. Tendríamos que agregar que esa relación se da hasta cierto punto: hasta el punto en que la integración es tan fuerte que el suicidio ocurre como expresión del acatamiento de la moralidad del grupo, de la conciencia colectiva que se hace "irresistible".

La creatividad analítica de Durkheim sin embargo, no se agota en estos dos tipos de suicidio que de por sí constituyen casos suficientemente nítidos y bien articulados como para construir un aparataje teórico completo sobre ellos. Durkheim nos tiene reservada todavía un desarrollo analítico sorprendente que nos conduce a lo que es sin dudas una de sus mayores creaciones conceptuales: la teoría de la anomia. El foco estratégico para este desarrollo es el suicidio **anómico**. Este es un comportamiento extremo que se produce por la ausencia de regulación. Ausencia de regulación significa inexistencia práctica de la conciencia colectiva, fenómeno que se produce cuando desaparece la malla de regulaciones y normas que orientan al individuo en el mundo de la vida social. Las situaciones de crisis sociales, como es por ejemplo el caos económico que explota a partir de una crisis bursátil, producen una

desaparición de la malla reguladora de la sociedad y con ello se genera una situación que es como la "muerte de la sociedad". En esa situación, el suicidio anómico corresponde a un comportamiento con el cual se pone término radical e irreversiblemente a esa situación de carencia de regulación social. En otras palabras, es un comportamiento que se produce cuando esa carencia es intolerable para el individuo. Es un comportamiento social que puede tener implicaciones psicológicas, pero que es socialmente causado.

5. LA TEORIZACION SOBRE EL ESTADO.

Durkheim no fué un teórico del poder y como tal, el análisis clásico del Estado no estuvo en el centro de sus preocupaciones, pero de ello no puede deducirse que haya sido un tema ausente. La discusión durheimiana del Estado no está centrada en el poder sino que ella está dirigida hacia otras dimensiones del Estado. El Estado le importa a Durkheim en cuanto tiene algo que ver con la malla reguladora de la sociedad como entidad moral. Lo que mueve a Durkheim a referirse al Estado es el problema de la moralidad de la regulación social.

La visión de Durkheim acerca de la sociedad política y el Estado se encuentra expuesta, principalmente en los ensayos que se publicaron bajo el título de **Lecons de Sociologie** (publicados en

inglés como **Professional Ethics and Civic Morals**) y que fueron escritos por Durkheim en los años de su permanencia en la Universidad de Burdeos. Hay, sin embargo algunas indicaciones importantes de su pensamiento acerca de este tema, que preceden a estos escritos y que, por lo mismo, tienen en valor de ser exposiciones tempranas de su concepción acerca del Estado. Para rastrear estas ideas, como ocurre con frecuencia cuando se trata de llegar al tronco del pensamiento de Durkheim, hay que volver a su teoría de la división social del trabajo.

La primera aproximación de Durkheim al orden público, se encuentra en **La División Social del Trabajo**, a propósito de la discusión sobre ciertas formas de sanción, como ya se ha visto en estas notas. El hecho de que la sociedad castigue no sólo los crímenes más graves que violentan la conciencia colectiva por la atrocidad del daño cometido, sino también las faltas más leves, se debe a la actuación de la autoridad. Las faltas son sancionables porque en ellas se atenta contra decisiones de la autoridad. ¿Y qué es entonces la autoridad?. La autoridad, dirá Durkheim, no es más que la conciencia colectiva **representada en un órgano social**. Porque la autoridad "representa" a la conciencia colectiva es que puede actuar en su nombre. El poder gubernamental, cuando se establece en la sociedad, tiene fuerza suficiente para imponer determinadas sanciones que atentan contra sus decisiones. Cuando en la sociedad aparece un poder organizado que asume tareas de "dirección" en la sociedad, su primera función es defender la conciencia común de todos sus enemigos externos e internos. Los enemigos externos están siempre determinados con claridad pues provienen de afuera del grupo y se le puede identificar como tales,

com "extraños". Los enemigos internos, sin embargo, operan desde dentro y consisten en el debilitamiento de la capacidad regulatoria de la sociedad.

Como se recordará, Durkheim establece una directa relación entre la división social del trabajo y las formas de la solidaridad. Esta relación corresponde a las manifestaciones normales del proceso, pero hay formas de la división social del trabajo que son anormales, y ellas corresponden, en general, a la diferenciación funcional "forzada", que ocurre como consecuencia de la imposición del dominio de ciertos grupos sobre otros, o a la diferenciación funcional "anómica". En cualquiera de estos casos, la división social del trabajo puede darse bajo formas políticas autoritarias o no autoritarias. Por consiguiente, el carácter del régimen político, y por tanto del Estado, es irrelevante desde el punto de vista de este fenómeno fundamental del desarrollo de la sociedad. Esta postura de Durkheim respecto del Estado, llevó a muchos de sus comentaristas a pensar que el tema del poder era una preocupación marginal en su pensamiento sociológico.

No es esta, sin embargo, la conclusión a que se puede llegar cuando se retoma el hilo de su discurso sobre el Estado en los ensayos mencionados más arriba. La idea central en estos escritos, es que en el Estado se concentran las manifestaciones más claras y más precisas de la conciencia colectiva. El Estado es, como dice Durkheim, el "cerebro" de la sociedad, en el sentido de que en él y sólo en él se puede dar la conciencia colectiva que mira más allá de lo inmediato, más allá del corto plazo. Sólo en el Estado se puede manifestar la conciencia colectiva capaz de representar a la sociedad

en el horizonte más largo, sólo en el Estado puede darse la representación racional de la sociedad. Es en ese sentido que Durkheim nos dice que el Estado es el cerebro de la sociedad. Visto desde ese ángulo, el Estado es el ámbito donde la sociedad puede pensarse a sí misma más allá de los intereses inmediatos de los distintos grupos que existen en su seno. El Estado es quien puede proyectar racionalmente la sociedad hacia situaciones y horizontes futuros. Esta tarea directriz del Estado es posible en la medida en que su organización no sea "artificial" y corresponda a las formas reales en que se produce la integración social.

Es apropiado, a este propósito, traer a colación un texto que se encuentra al final de **El Sucidio** cuando Durkheim está abocado a discutir las formas de contrarrestar los males que causa el estado debilitado de la conciencia colectiva en la sociedad moderna, y que induce al comportamiento anómico. El texto dice así: "Sólo una fuerza colectiva sobrevivió a la tormenta: el Estado. El tendió, por la fuerza de las cosas, a absorber en sí todas las formas de actividad que podían tener carácter social, y ya no tuvo frente a sí mas que una acumulación inconsistente de individuos. Pero entonces, por eso mismo, tuvo necesidad de sobrecargarse de funciones que no le eran propias y que no pudo cumplir eficazmente".²³

En el texto, Durkheim se refiere al proceso desatado en Francia desde la Revolución, que ha sacudido las bases de la sociedad. En esa dinámica que terminó por trastocar hasta las raíces todo el orden social, lo único que pudo sobrevivir y perdurar fué el

²³ Durkheim, Emile, idem., página 312.

Estado y por ello, se le fueron encomendando cada vez más funciones y tareas, que las otras organizaciones sociales no era capaces de afrontar. De ello resultó un Estado recargado en sus funciones, sobrepasado por las demandas que se le dirigen y por tanto, cada vez más centralizado, pero también menos eficiente en el desempeño de sus innumerables funciones. Cada vez más distante de los ámbitos de integración social de los individuos.

Lo que se trató de hacer, en la Francia post-revolucionaria, fué introducir una reorganización territorial para "descentralizar" el Estado y crear lazos sociales en las regiones. Pero, acota Durkheim, lo que ocurrió es que las lealtades de pertenencia a las sociedades locales, fueron destruidas con la creación artificial de unidades administrativas (departamentos) que no correspondían para nada con las localizaciones geográficas reales de la sociedad francesa. Se produjo así una descentralización espúrea, que no concitó la lealtad de los individuos y que al mismo tiempo, creó unidades administrativas que se interpusieron artificialmente entre el Estado central y los individuos. Dice Durkheim: En tanto que el Estado se infla y se hipertrofia hasta llegar a comprimir fuertemente a los individuos, pero sin lograrlo, éstos, desvinculados entre sí, ruedan unos sobre otros como otras tantas moléculas líquidas, sin encontrar ningún centro de fuerzas que los retenga, los fije y los organice. De vez en cuando, para remediar el mal, **algunos proponen restituir a las agrupaciones locales algo de su antigua autonomía; es lo que se llama descentralizar. Pero la única descentralización verdaderamente útil es la que produjera al mismo tiempo una**

mayor concentración de fuerzas sociales." ²⁴.

El problema de la integración de la sociedad política es cómo desarrollar los grupos sociales que pueden intermediar entre los individuos y el Estado. Es preciso subrayar la singular actualidad que tiene este dilema durkheimiano. Efectivamente, es notable la coincidencia de esa interrogante, que surge a propósito de la realidad francesa a fines del siglo pasado, con el discurso político dominante hoy en día en nuestro medio, a propósito de la modernización del Estado y el reforzamiento de la "sociedad civil". ¿Cuáles son las respuestas que explora Durkheim para resolver esta cuestión política?. La respuesta, nos dice, se debe buscar en las corporaciones profesionales, pues, en el marco de la moderna división del trabajo y de la solidaridad orgánica que la acompaña, la intermediación frente al Estado ya no pueden hacerla eficazmente la comunidad religiosa (iglesia), ni la sociedad doméstica (familia). "La única descentralización que, sin romper la unidad nacional, permitiría multiplicar los centros de la vida común, es la que se podría llamar **la descentralización profesional**". ²⁵

Es en el marco de la comunidad de intereses de la actividad especializada, de las profesiones u oficios, donde se puede reconstruir el ámbito efectivo de pertenencia desde el cual el individuo puede relacionarse armónicamente con el Estado. En las corporaciones profesionales el individuo puede apegarse a ese grupo "sin volverse menos solidario con el todo" (p.131), siempre que la

²⁴ Durkheim, Emile, idem., página 313. El subrayado es nuestro.

²⁵ Durkheim, Emile, idem., página 313.

corporación este debidamente organizada, de modo que se convierta en una institución definida, en una "personalidad colectiva". De lo contrario -insiste Durkheim-, la corporación solamente existirá como un ente estatutario, convencional, y será solamente una reunión de individuos que se encuentran el día de la votación. En esta propuesta durkheimiana se ha visto por algunos intérpretes y analistas de su pensamiento político, una veta corporativista.²⁶

¿ Cómo puede definirse el Estado?. Responde Durkheim de la siguiente manera: "Es un grupo de funcionarios sui generis, dentro del cual se producen las representaciones y los actos voluntarios que involucran a toda la sociedad; aun cuando ellos no sean el producto de la sociedad. No es correcto decir que el Estado encarna a la conciencia colectiva, porque ésta excede al Estado en todos sus aspectos. En lo fundamental, esa conciencia es difusa: siempre existe un vasto número de sentimientos sociales y estados mentales sociales de todo tipo, que llegan a los oídos del Estado sólo como un débil eco. El Estado es el centro de un cierto tipo particular de conciencia: una conciencia que es limitada pero más elevada, más clara y con un mayor sentido de sí misma.... En resumen, podemos entonces sostener que el Estado es un órgano especial cuya responsabilidad es producir ciertas representaciones que son válidas para la colectividad. Estas representaciones se distinguen de otras representaciones colectivas por su mayor grado de conciencia y de reflexión. ... La totalidad de la vida del Estado, no consiste en sus

²⁶ Ver al respecto la obra de Fenton, Steve; **Durkheim and**
Press, London, 1984. El autor desarrolla un buen análisis de las
la postura de Durkheim.

Modern Sociology, Cambridge University
implicaciones políticas de

acciones exteriores, en llevar a efecto ciertos cambios, sino en **la deliberación**, (subrayado nuestro), esto es, en las representaciones. Son otros cuerpos, los órganos administrativos de todo tipo, los que están encargados de llevar a efecto estos cambios. La diferencia entre ellos es clara: es una diferencia análoga a la que existe entre el sistema muscular y el sistema nervioso. Hablando estrictamente, el Estado es el verdadero órgano del pensamiento de la sociedad...El Estado no piensa por el gusto de pensar, o de crear sistemas doctrinarios, sino que lo hace para guiar al comportamiento de la colectividad. No obstante, su función principal es pensar" (**Professional Ethics**...pp. 49-50).

Para completar esta breve excursión por el pensamiento de Durkheim acerca del Estado, es procedente recoger algunas de sus ideas respecto del carácter democrático o autoritario del Estado. El punto de partida se aparta de las visiones contractualistas de la democracia y del orden público características de la ciencia política francesa a partir de Rousseau. "La historia parece confirmar que el Estado no fué creado para evitar que los individuos fueran disturbados en el ejercicio de sus derechos naturales: no, este no fué el único rol del Estado. Por el contrario, es el Estado el que crea y organiza y hace efectivos esos derechos. En verdad, el hombre es hombre sólo porque vive en sociedad. Despojad al hombre de todo lo que tiene origen en la sociedad y no quedará nada más que un animal al mismo nivel que el resto de los animales".²⁷

²⁷ Durkheim, Emile, Durkheim, Emile, **Professional Ethics and Civic Morals**, Routledge, Londres, 1992, Segunda Edición, página 60.

Por una parte, la diferenciación social que proviene de la diversidad de funciones es necesaria y útil para la vida social, como lo demuestra el progreso hacia las formas avanzadas, orgánicas, de la división social del trabajo. Por otra parte es indispensable la unidad del todo. Pero esa unidad no surge espontáneamente, no es el producto de una especie de contrato social natural. La tarea de producir la unidad social y de mantenerla en el tiempo pasa a ser entonces una función especial dentro del "organismo social, representada por un órgano independiente. Este órgano es el Estado o gobierno". ²⁸ El gobierno no puede, sin embargo, estar pendiente de la regulación minuciosa, detallada y constante de los diferentes mercados económicos, fijando precios o estableciendo límites a la producción. La división del trabajo y la consecuente dispersión de funciones que ella trae consigo, se expande sin resistencia alguna en este ámbito económico de la vida social. La unidad de las sociedades organizadas no se produce por el control gubernamental sino que es el resultado de un consenso espontáneo entre las partes, consenso que no es más que la solidaridad interna de la sociedad, la cual es **precondición** para la acción regulatoria de los órganos o centros superiores. "El cerebro, agrega Durkheim, no produce la unidad del organismo, pero la expresa y la completa". ²⁹ El centro de la acción regulatoria que es el Estado, no es el origen de la unidad de la sociedad, pero es su manifestación, su expresión y su representación.

²⁸ Durkheim, Emile., Durkheim, Emile, **The Division of Labor in** 1968, página 358.

Society, The Free Press, New York,

²⁹ Durkheim, Emile, idem., página 360.

"No hay nada que sea esencialmente tiránico acerca de la intervención del Estado en los diferentes campos de la vida colectiva; al contrario, esa intervención tiene por objeto y por consecuencia, aliviar las tiranías que pueden existir. Puede argumentarse, ¿no será el Estado, a su vez despótico?. Sin duda puede serlo, si es que no hay nada que contrarreste esa tendencia." ³⁰ El Estado es, entonces, una fuerza potencialmente democratizadora, pero él mismo no está indemne frente a las tendencias autoritarias y despóticas. El avance la división social del trabajo y el progresivo desarrollo de la solidaridad orgánica no es, de suyo, una garantía frente a estas tendencias, ya que se ha dado ese avance y ese desarrollo tanto bajo formas democráticas como autoritarias de Estado.

La democracia no es equivalente a un Estado débil. Un Estado puede ser democrático y tener, al mismo tiempo, una organización poderosa y desarrollada. La democracia puede entenderse como "el sistema político a través del cual la sociedad puede alcanzar una autoconciencia en su forma más pura. En la medida en que la deliberación, la reflexión y el espíritu crítico, tengan un papel considerable en el transcurso de los asuntos públicos, más democrática es la nación". ³¹ La democracia, no tiene nada que ver con el número de los que participan en las decisiones, sino con la naturaleza de los procesos de comunicación entre el Estado y los ciudadanos. El problema del Estado moderno es que dicha comunicación está cada vez más mediatizada y es cada vez menos

³⁰ Durkheim, Emile, **Professional Ethics...**, op., cit., página 63

³¹ Durkheim, Emile, idem., página 89.

directa. Entre el Estado y los individuos que forman parte de la sociedad política, hay un abismo de comunicación.

La forma en que la sociedad moderna puede restablecer la conexión entre individuo y Estado es a través de las agrupaciones secundarias, intermedias, que corresponden a las agrupaciones profesionales. En la sociedad secularizada, el nexo público que otrora desempeñó la Iglesia, no puede ser construído en torno a la religión. Esta es ahora capaz de sustentar una solidaridad en la sociedad en la sociedad doméstica, pero no en la sociedad civil. En la visión de Durkheim, el rol de las corporaciones gremiales será entonces central para la construcción de una sociedad política secularizada y democrática.

Para algunos, el Estado no debe ser más que el reflejo de la masa de individuos, y por ende, el gobierno no es más que el instrumento que permite transmitir fielmente los sentimientos difusos en la colectividad. Esta asimilación del Estado en la nación, es radicalmente contraria a la democracia y constituye la negación del Estado. La democracia presupone un órgano de gobierno distinto del resto de la sociedad y ese órgano es el Estado. El problema político implicado en el sistema democrático y su relación con el Estado no es la fidelidad con que el Estado reproduce las ideas y sentimientos colectivos que están en las mayorías, sino la naturaleza de la comunicación que existe entre el Estado y el resto de la sociedad. "El rol del Estado, en la práctica, no es expresar y resumir el pensamiento irreflexivo de la masa del pueblo sino sobreponer a este pensamiento otro distinto y más elaborado. El Estado es y debe ser un centro de representaciones nuevas y originales que deben poner a

la sociedad en situación de conducirse a sí misma con más inteligencia que dejarse llevar por el mero influjo de sentimientos vagos".³²

La razón de ser del gobierno es descubrir el interés de la sociedad y actuar en consecuencia. La deliberación, la discusión, las estadísticas, la información administrativa es el punto de partida necesario para el ejercicio de ese rol conductor del gobierno. El gobierno y el resto de la sociedad deben estar en armonía para que tanto los ciudadanos puedan formarse un juicio cabal del pensamiento del gobierno, como éste pueda formarse también un juicio cabal de lo que piensan los ciudadanos. La clave para Durkheim está entonces en los mecanismos que hacen de nexos entre el Estado y los individuos y que permiten "proteger" a los individuos de la intrusión del Estado y proteger al Estado de las veleidades de los individuos. "La forma colectiva más débil que es el Estado no debe ser absorbida por la forma colectiva más fuerte que es la nación" señala Durkheim. "Cuando el Estado está demasiado próximo a los individuos, cae bajo su arbitrio y dependencia. Desde el momento en que tenemos a los ciudadanos eligiendo a sus representantes directos, es decir, eligiendo a aquellos que tienen más influencia en el órgano gubernamental, se hace inevitable que estos representantes se apliquen casi exclusivamente a promover los puntos de vista de sus electores. Es también inevitable que éstos exijan esa actitud dócil como una obligación."³³ Este es el problema típico de la representación directa, dice Durkheim, y la forma de

³² Durkheim, Emile, *idem.*, página 92.

³³ Durkheim, Emile, *idem.*, página 95.

resolverlo es hacer que los integrantes de la asamblea política sean elegidos por votación en dos o más instancias. Con ello se crean órganos intermediarios, consejos de gobierno interconectados, que actúan como intermediarios entre el Estado y los individuos. "Nuestro malestar político se debe a la misma causa que provoca nuestro malestar social: esto es, la falta de cuadros secundarios que se interpongan entre el individuo y el Estado".³⁴ Los grupos secundarios que pueden desempeñar esta función son de dos tipos: los grupos regionales y los grupos profesionales. En ambos casos debería existir una comunicación continua pero **indirecta** entre el Estado y sus ciudadanos.

En la sociedad moderna, el orden político es problemático porque, de una parte el Estado ha tendido a centralizar en sí una serie de actividades y tareas, como manera expedita de responder a las demandas de la sociedad civil. Con ello el Estado ha terminado por convertirse en una entidad recargada de tareas inútiles, hipertrofiada, excesivamente centralizada y remotamente distante de los individuos. Se ha intentado llenar el vacío de incomunicación entre el individuo atomizado y el Estado centralizado y distante, por medio de la descentralización que consiste en la creación de poderes políticos regionales. Lo que ocurre, dice Durkheim, es que estos poderes regionales son artificiales, resultan como creaciones geográficas puramente administrativas, pero que no tienen ningún arraigo en la sociedad real.

³⁴ Durkheim, Emile, *idem.*, página 96.

6. EL METODO DURKHEIMIANO.

Ninguna discusión cabal acerca del papel de Durkheim en el desarrollo de la sociología estaría completa sin un examen de su innegable creatividad metodológica. En verdad la reflexión acerca del método nunca está ausente en las obras de este autor, como se ha visto en las secciones precedentes que están centradas en sus tres obras mayores. Durkheim es siempre extremadamente cuidadoso en establecer fuera de toda duda la legitimidad de su aproximación metodológica, sea que esté analizando el suicidio, la solidaridad o la religión. En parte esa preocupación está históricamente situada y se explica por la necesidad de construir una plataforma disciplinaria propia para esa nueva ciencia que era la sociología, que con Durkheim hacía su entrada por la puerta del reconocimiento de los medios académicos tradicionales. Pero también se explica por las exigencias de rigurosidad propias de una mente lógicamente ordenada como la de este autor. La reflexión directamente dedicada al desarrollo del método sociológico, según lo entiende Durkheim, está en el célebre ensayo **Las Reglas del Método Sociológico** publicado en 1895, vale decir entre la publicación de *La División del Trabajo* (1893) y *El Suicidio* (1897).

"Todo hecho social se explica por otro hecho social". Esta es la tesis magistral de Durkheim acerca del método de la sociología. Posiblemente no haya otra formulación sintética más acertada de lo que pretende hacer la sociología como "métier" (en cuanto sinónimo de oficio) especializado. Cuando en el ejercicio de su profesión el sociólogo internaliza el hábito de pensar los fenómenos sociales

como susceptibles de ser explicados por otro u otro fenómeno social, diríamos que ha llegado a la mayoría de edad en cuanto sociólogo. Esta tesis es una propuesta metodológica elemental en cuanto constituye en punto de partida necesario para el análisis sociológico. Obviamente, el meollo del problema está en cómo definimos "lo social". Por consiguiente, en esta sección trataremos de seguir el curso propuesto por Durkheim para arribar a esa definición, según está descrito en la obra ya mencionada.

En **Las Reglas del Método Sociológico**, Durkheim comienza estableciendo su concepto del **hecho social**, materia que es el eje del capítulo inicial. (Las referencias están tomadas de la edición en inglés, publicada en rústica por The Free Press of Glencoe, Nueva York, 1964). Durkheim se pregunta acerca de cuál es el dominio propio de la sociología. La sociología comprende un rango limitado de fenómenos que son los hechos sociales. ¿Qué es un hecho social?

"Un hecho social se reconoce por el poder de la coerción externa que él ejerce o es capaz de ejercer sobre los individuos. La presencia de este poder puede reconocerse ya sea por la existencia de cierta sanción específica o por la resistencia ejercida frente a cada esfuerzo individual que tiende a violar ese poder. Un hecho social es toda manera de actuar, fijada o no, capaz de ejercer una coerción externa sobre el individuo". También dice Durkheim que el hecho social es "cualquier manera de actuar que es general en una sociedad dada, y que existe por derecho propio, independientemente de sus manifestaciones individuales". ³⁵

³⁵ Durkheim, Emile, **The Rules of Sociological Method**, The Free Press, Londres, 1964, capítulo 1, *passim*.

De las dos referencias citadas precedentemente, se extraen los dos rasgos esenciales de todo fenómeno social que es aprehensible como un hecho social: Esos rasgos son: (i) **la externalidad**, que se expresa por la coerción que el hecho ejerce sobre nosotros, coerción que significa que el hecho no lo podemos cambiar a voluntad, y (ii) **la generalidad**, que se expresa en la distribución del hecho a lo largo de una sociedad dada. La coerción puede ser idrecta (leyes, costumbres) o indirecta (presión de la organización económica). Cuando la generalidad, nos dice Durkheim, está combinada con la externalidad es más fácil de establecer.

Precisado el concepto de "hecho social" Durkheim señala las reglas que es necesario seguir para la observación de ese hecho. (**Las Reglas....Cap.II**). La primera y la más fundamental de esas reglas de observación es la siguiente: considerar los hechos sociales como cosas. "Tal como lo practicamos, el método sociológico descansa enteramente en el principio fundamental de que los hechos sociales deben ser estudiados como cosas, es decir, como realidades exteriores al individuo" . Cuando este principio fundamental no se tiene en cuenta, tampoco se advierte que no puede haber sociología si no existen sociedades y que no existen sociedades si solamente hay individuos".

Agrega Durkheim que "tratar a los fenómenos como cosas es tratarlos como datos". ¿Qué se entiende por dato social? Durkheim responde recurriendo a ejemplos diversos referidos a la teoría del

valor, a la moral y las nociones de utilidad y riqueza. "Lo que está dado (en otras palabras "el dato") no es la idea que los hombres se forman del valor, sino los valores establecidos en el curso de las relaciones económicas; no son las concepciones de la moral ideal sino la totalidad de reglas que efectivamente determinan la conducta; no es la idea de utilidad o riqueza, sino los detalles de la organización económica".³⁶ Por consiguiente, los hechos o fenómenos sociales deben ser considerados en sí como distintos a las representaciones mentales que nos formamos de ellos. **El carácter voluntario de una práctica o de una institución nunca debe suponerse por adelantado.**³⁷

El corolario de esta regla, para Durkheim, es que "todas las preconcepciones deben ser erradicadas". Para Durkheim la duda metódica cartesiana es la piedra angular del método científico desde Descartes. La insistencia categórica de Durkheim en la eliminación de toda preconcepción está dirigida a mantener a raya lo que él denomina la interferencia de los sentimientos.³⁸ Durkheim está reclamando su derecho a estudiar científicamente la religión aún cuando no tenga el santuario interior del creyente, contradiciendo a aquellos que sostenían que sólo puede hacer un estudio a fondo y verdadero de la religión el hombre que la conoce como práctica personal, es decir el creyente. De allí la insistencia de Durkheim en que la religión puede y debe ser estudiada como un hecho social, como un fenómeno que está más allá de los sentimientos de adhesión

³⁶ Durkheim, Emile, *idem.*, página 27.

³⁷ Durkheim, Emile, *idem.*, página 38.

³⁸ Durkheim, Emile, *idem.*, página 33.

o de rechazo que se tengan respecto de él.

Establecidas las reglas de observación Durkheim desarrolla, en los capítulos subsecuentes de **Las Reglas del Método Sociológico** los criterios metodológicos para discernir acerca de la "normalidad" y "anormalidad" del hecho social; las reglas de clasificación de los "tipos de sociedad"; las reglas para la explicación de los hechos sociales y las reglas para la comprobación de la explicación sociológica.

Nos interesa detenernos brevemente en el tema de la explicación de los hechos sociales. Para explicar un hecho social, según Durkheim, "no basta mostrar la causa de la cual depende, también se debe, en la mayoría de los casos, mostrar la función que tiene en el establecimiento del orden social". Si admitimos que la organizaciones sociales son medios necesarios para el logro de un fin determinado, la pregunta crucial es cómo han sido creadas esas organizaciones. "Así llegamos a establecer el siguiente principio: la causa determinante de un hecho social debe buscarse entre los hechos sociales que lo preceden y no en los estados de la conciencia individual. La función de un hecho social no puede sino ser social: consiste en la producción de efectos socialmente útiles. De allí entonces que " la función de un hecho social debe siempre buscarse en la relación que él tiene con algún fin social". ³⁹

"Un juicio de valor expresa la relación de una cosa con un ideal. El ideal es, como la cosa misma, una realidad en sí, aunque de distinto orden. La relación que se expresa [en el juicio de valor], une

³⁹ Durkheim, Emile, idem., página 111.

dos términos dados en un juicio de hecho. Los conceptos son, igualmente, construcciones mentales y por tanto, ideales. No sería difícil demostrar que los conceptos son ideales colectivos, ya que ellos se forman en y a través del lenguaje, que es una cosa colectiva. Los elementos de los juicios de uno u otro tipo son entonces los mismos. Esto no significa que sean intercambiables; los juicios se asemejan porque son el resultado de la misma facultad. No hay una manera de pensar y juzgar para manejar la realidad y otra para estimar el valor. Todo juicio está necesariamente basado en hechos dados; aún los juicios sobre el futuro están materialmente relacionados con el pasado y el presente. Por otra parte, todo juicio convoca algún ideal.... Hay distintos tipos de ideal. Algunos tienen la función de expresar la realidad a la que están adheridos. Estos se llaman conceptos. Otros, por el contrario, tienen la función de transfigurar las realidades a las cuales se refieren, y estos son los ideales de valor. En el primer caso, el ideal es un símbolo de una cosa y convierte a ésta en objeto de entendimiento; en el segundo, la cosa misma simboliza el ideal y actúa como el medium a través del cual el ideal puede hacerse inteligible. Los juicios del primer tipo se limitan al análisis y representación fidedignos de la realidad; en tanto que los segundo tipo expresan los aspectos nuevos del objeto que le son asignados por el ideal. Este aspecto es real en sí mismo, pero no es real en el mismo sentido de realidad que tienen las propiedades inherentes al objeto. Un objeto puede perder su valor o ganar uno diferente sin cambiar su naturaleza; sólo el ideal requiere cambiar. Un juicio de valor, entonces, agrega algo a un hecho dado, aún cuando el agregado haya sido tomado en préstamo de otro hecho de

distinto orden.⁴⁰ (S &P pág. 95-96).

⁴⁰ Durkheim, Emile, **Sociology and Philosophy**, op. cit., páginas 95 y 96.

7. EL INFLUJO DE DURKHEIM.

Comenzaré esta sección final haciendo referencia a un importante artículo escrito por Durkheim junto con su discípulo, el antropólogo Marcel Mauss (1872-1950), que lleva por título "Quelques formes de classification primitives" (publicado en el **L'Année Sociologique** Volumen VI, 1901-1902 y reproducido en **Theories of Society**, de Parsons, Shils, Naegle, Pitts, editores, The Free Press, 1965, págs. 1065-1068). En ese artículo los autores plantean lo que a mi juicio es la proposición más radical acerca de la fuerza que tiene la estructura social sobre el individuo, ya que sostienen que las categorías abstractas fundamentales del pensamiento lógico, tales como "espacio" y "tiempo", están condicionadas por la estructura social de la cual el individuo forma parte. "Para nosotros -dicen-, el espacio está constituido por porciones iguales que son intercambiables, pero hemos visto como para muchos pueblos el espacio está profundamente diferenciado, dependiendo de la región que se considere. Esto ocurre porque cada región tiene su propio valor afectivo. Bajo la influencia de distintos sentimientos, una región particular del espacio se remite a un principio religioso específico; en consecuencia esa región está dotada de virtudes **sui generis** que la distinguen de cualquiera otra región". Lo que se nos está diciendo aquí es que las categorías elementales de nuestro modo de pensar nos viene dadas por la sociedad de la que somos parte. Están predeterminadas por la estructura social de la cual formamos parte. El **a priori** kantiano, podría decir Durkheim, es de naturaleza social.

Esta tesis que tiene una enorme gravitación en el pensamiento

sociológico estructuralista, se reitera posteriormente en **Las Formas Elementales de la Vida Religiosa** que es, en suma, un análisis sociológico de la raíz religiosa de las categorías del pensamiento (o sea, la raíz "social" en la terminología durkheimiana como se ha visto más arriba, ya que la religión es "la sociedad en acción") . Visto en esta perspectiva, es indudable que Durkheim tiene un puesto obligado en la génesis del estructuralismo, corriente teórica que ha tenido gran importancia en el desarrollo de la sociología y de otras ciencias sociales afines como la lingüística, especialmente en Francia. A mi juicio, la más importante de las influencias de Durkheim está en haber proporcionado la fundamentación teórica sobre la que descansa esa noción crucial que nos dice que "la sociedad existe en las mentes de los individuos".

Paralelamente a la vertiente estructuralista, también se deriva de Durkheim esa otra vertiente que se identifica con el "interaccionismo simbólico" y que ha mostrado tener una enorme gravitación en la sociología contemporánea. En verdad la sociología durkheimiana es un extenso análisis del imaginario social, pues no otra cosa es su conceptualización fundamental de la conciencia colectiva y de la gravitación que ella tiene sobre el comportamiento de los sujetos. Cuando Durkheim sostiene que la sociedad es una entidad moral, lo que está señalando es la naturaleza simbólica de la vida colectiva. Es interesante anotar que la revitalización de esta vertiente se hace a partir de las relecturas de Mead que tienen lugar tanto en el contexto de la sociología norteamericana (Herbert Blumer) como de las ciencias sociales en la Alemania de post-guerra (Jürgen Habermas). De paso habría que anotar que también George Mead (1863-1931), al igual que Durkheim, fué formado en Alemania

bajo la influencia de Wundt, el psicólogo de la representación o conciencia colectiva. El concepto desarrollado por Mead bajo la expresión "ponerse en el lugar del otro" como eje de la creación simbólica de la sociedad, está ya anticipado por Durkheim en su discusión de la solidaridad orgánica como vínculo que se crea entre sujetos que son capaces de imaginar al otro diferente

Todo el enfoque durkheimiano de la vida colectiva es en verdad una sociología del imaginario social. El análisis durkheimiano, sin embargo, nunca pierde el foco "macrosocial" puesto que la imagen del otro como diferente es una elaboración que ocurre en la conciencia colectiva. Al margen de este matiz, la "afinidad" de Durkheim con el proceso de construcción simbólica que fué desarrollado por Mead es el plano de la interacción, es en cierta medida explicable por la postura anticonductista compartida por ambos. El conductismo declara que los fenómenos que ocurren en el seno de la conciencia son irrelevantes porque lo que podemos observar de la acción humana es solamente el comportamiento externalizado en actos. La explicación científica no llegará nunca a penetrar la interioridad anímica del sujeto. Naturalmente, esta postura es inaceptable para Durkheim. Es interesante anotar, sin embargo, que la "apertura" durkheimiana hacia la corriente interaccionista queda más bien insinuada que desarrollada, y formaría parte de las proyecciones teóricas que no fueron sistemáticamente exploradas por Durkheim.

La teoría de la anomia fué sin dudas el gran vehículo que transmitió la influencia de Durkheim fuera de su país. La recepción de la sociología durkheimiana en Estados Unidos, se hizo en los años 40

y 50 fundamentalmente en torno a la sociología de la "conducta desviada", especialmente en términos de los posibles rasgos anómicos de ese comportamiento. Al respecto se puede anotar el ensayo de Parsons sobre el tema, publicado en bajo el título ".....". En el mismo sentido cabría registrar los estudios de Robert K. Merton acerca de la relación entre estructura social y anomia (Capítulo del libro de Merton **Teoría social y estructura social**, Fondo de Cultura Económica), que se inscriben en una perspectiva claramente durkheimiana. También fué importante para la recepción de Durkheim en la sociología anglosajona, la discusión de la teoría durkheimiana de la acción realizada por Parsons en su afamado libro **La estructura de la acción social** escrito en 1937. En esta obra, Parsons destaca el carácter antiutilitario de la acción en Durkheim, lo que vendría a poner de relieve que la acción social no está determinada por el cálculo del provecho que ella reporta al actor, sino que es expresión de las reglas con que con que la sociedad nos mueve a actuar en uno u otro sentido. Los contratos se cumplen no por el beneficio que ellos le reportan a las partes, sino porque hay una regla social que nos dice a las claras que los contratos se cumplen. Lo que Parsons trata de sostener es que hay una teoría sociológica de la acción que surge de un marco de referencia esencialmente distinto al del *homo economicus* de las corrientes utilitaristas. En esa línea, es claro que Parsons está en lo correcto cuando recurre a Durkheim -entre otros- para establecer las bases teóricas de la acción social.

Por otra parte, ha sido Durkheim un autor que ha contribuído al soporte teórico del funcionalismo sociológico que cobró gran fuerza en la sociología norteamericana predominante en las décadas

de los 50 y 60 bajo el alero de la teoría sistémica de Parsons. Su análisis de la función social de los hechos sociales, en cuanto contribuyentes al establecimiento de las organizaciones sociales que se explican por el fin que persiguen, así como la explicación de la "función social" de la religión, y de la función social de la división del trabajo, avalan en cierta medida la recepción que se hizo de Durkheim en la escuela funcionalista. Sin embargo, me parece que lo que hizo atractivo el análisis durkheimiano a los ojos de los funcionalistas fué más la riqueza metodológica del modelo de análisis multivariado brillantemente utilizado en el estudio sobre el suicidio.

En verdad, el edificio teórico de Durkheim está construido principalmente en el proceso de la internalización de la sociedad y no en la funcionalidad de ciertas instituciones sociales. Como se vió más arriba, las instituciones sociales interesan a Durkheim en cuanto focos estratégicos para fundamentar y explorar la capacidad analítica de la tesis de la explicación de lo social por lo social. Una teoría como la de la anomia, que se sitúa en un escenario de entropía social, por tanto de "disfuncionalidad", no sería posible de desarrollar dentro de los marcos del funcionalismo estricto u ortodoxo. No es casual, a mi entender, que el sociólogo que intentó ese desarrollo desde esa perspectiva, haya sido un funcionalista heterodoxo como Merton, en su ya clásico ensayo sobre estructura social y anomia. El haber sido capaz de construir esa teoría, muestra, a mi entender, cuán lejos estaba Durkheim del funcionalismo estricto, y cuestiona por tanto la lectura funcionalista simple que se hizo principalmente a partir de su metodología de análisis multivariado.

No obstante la riqueza propiamente teórica de Durkheim y el

vuelo conceptual de sus análisis sociológicos, seguramente no nos equivocáramos si dijéramos que en gran medida su obra ha sido interpretada como "el modelo" de la investigación sociológica empírica basada en la aplicación del método estadístico. Ciertamente Durkheim fué pionero en ese sentido y hasta hoy día obras como **El Suicidio** se mantienen como demostraciones casi perfectas de la interpretación sociológica que puede hacerse a partir de los datos estadísticos. No obstante, como se ha visto más arriba en estas notas, la interpretación que hace Durkheim en "El Suicidio" tiene una gran envergadura cualitativa que está dada por la teoría sociológica que él aplicó a sus datos. Allí radica la maestría de este análisis clásico, punto que a veces tiende a ser olvidado por los metodólogos de la investigación social.

En los análisis de Durkheim, el manejo de la información empírica nunca está marcado por el empirismo. La epistemología durkheimiana no es empirista pues la realidad, en este autor, no está nunca agotada en la observación empírica. La realidad existe representada en la interioridad de los individuos en la sociedad y es la sociedad, representación moral que podemos observar, la vía que nos permite entrar en la interioridad del individuo que no podemos observar. Esto no tiene nada de empirismo y tampoco tiene nada de conductismo. En ese sentido Durkheim traza una vía que tiene características propias y que no se confunde con los moldes del empirismo y del conductismo en los cuales se han vaciado muchos de los logros y también las penurias de la sociología moderna.

A propósito de lo anterior es interesante finalizar estas reflexiones con un breve texto que proviene directamente de

Durkheim, escrito a propósito de las acusaciones de empirismo que ya en su tiempo se enrostraban a la naciente disciplina sociológica. Dice Durkheim: "La sociología positiva ha sido acusada de tener un fetichismo por el hecho y una indiferencia sistemática por los ideales. Ahora podemos ver la injusticia de esa acusación. Los principales fenómenos sociales, como la religión, la moralidad, el derecho, la economía y la estética, no son más que sistemas de valores y por consiguiente, de ideales. La sociología se mueve, desde el inicio, en el campo de los ideales: ese es su punto de partida y no el resultado alcanzado por sus investigaciones. El ideal es su campo de estudio específico. Mas la sociología (y aquí se podría tal vez justificar el adjetivo "positiva" si este no estuviera de más al lado de la palabra "ciencia") no puede abordar ese estudio si ella no es una ciencia. La sociología no se propone construir ideales, por el contrario, los acepta como hechos dados, como objetos de estudio, y trata de analizarlos y explicarlos". ⁴¹ (S&P pág. 96)

⁴¹ Durkheim, Emile, *idem.*, página 96.

Bibliografía seleccionada

a). Selección de obras de Durkheim

1964: **The Rules of Sociological Method**, The Free Press, Londres,

1965: **El Suicidio**, Editorial Schapire, Buenos Aires. Esta obra es uno de los textos clásicos de la sociología. Su valor reside en que se trata de una investigación sociológica a partir de datos estadísticos de causas de muerte en diversos países de Europa en la segunda mitad del siglo XIX. La exposición de Durkheim, su procedimiento lógico y la claridad del proceso de conceptualización que lleva a cabo para explicar sociológicamente el fenómeno del suicidio, son una obra maestra

1966: **The Elementary Forms of Religious Life**, The Free Press, Nueva York, 1966.

1968: **The Division of Labor in Society**, The Free Press, New York, Esta versión contiene el Prefacio a la Segunda Edición, del propio Durkheim, en la cual hace algunos comentarios acerca de la recepción de esta obra en los medios intelectuales de su época.

1974: **Sociology and Philosophy**, New York, The Free Press. En esta antología se recogen los siguientes textos, que por su importancia, merecen ser individualizados:

1898 - "Individual and collective representations", publicado originalmente en *Revue de Methaphysique et de Morale*, vol VI, Mayo 1898; en Durkheim, *Sociology and Philosophy*, The Free Press, Nueva York, 1974.

1906(a) - "The determination of moral facts", publicado originalmente en el *Bulletin de la Societé Francaise de Philosophie*, 1906.

1906(b)- "Replies to objections", réplicas de Durkheim (27 de marzo de 1906) a las críticas de su discurso a la Sociedad Francesa de Filosofía, el 11 de febrero del mismo año.

1911 - "Value judgements and judgements of reality", conferencia dictada en el Congreso Internacional de Filosofía, Bolonia, 6 de abril de 1911.

1992: **Professional Ethics and Civic Morals**, Routledge, Londres. Esta segunda Edición, contiene un Prefacio de Bryan S. Turner y una Introducción de Georges Davy, experto contemporáneo en la sociología de Durkheim. (Esta obra es la traducción al inglés de la obra **Leçons de Sociologie**, edición publicada en Estambul, en 1950).

s/f: **La Educación Moral**, versión en español, sin fecha de publicación ni editor.

b). Selección de obras sobre Durkheim

1937: Parsons, Talcott, **The Structure of Social Action**, The Free Press. Esta obra contiene un importante capítulo sobre Durkheim.

1964: Merton, Robert, K., "Estructura social y anomia", en **Teoría Social y Estructura Social**, Fondo de Cultura Económica,

1965: Parsons, Talcott (ed), **Theories of Society**, (conjuntamente con Edward Shils, Caspar Naegle, Jessie Pitts, como coeditores), The Free Press.

1966: Alpert, Harry, **Durkheim**, Fondo de Cultura Económica, México. Traducción de José Medina Echavarría, de la obra original **Emile Durkheim and his sociology**, publicada por Columbia University Press.

1968: Parsons, Talcott, **Emile Durkheim**, artículo biográfico en la International Encyclopaedia of the Social Sciences, D.L.Sills (ed), New York, Macmillan.

1979: Gouldner, Alvin, **La sociología actual: renovación y crítica**. Alianza Editorial, Madrid. Este libro recoge diversos artículos y ensayos de este importante e innovador teórico de la sociología anglosajona contemporánea. Interesa destacar el capítulo 12 "Emile Durkheim y la crítica del socialismo".

- 1984 Fenton, Stuart, **Durkheim and modern sociology**, Cambridge University Press, Londres.
- 1986 Jones, A Robert, **Emile Durkheim: an introduction to four major works**, Sage Publications, Beverly Hill, California.
- 1988: Alexander, Jeffrey C., (editor) **Durkheimian Sociology. Cultural Studies**, Cambridge University Press, Reino Unido.
- 1989: Habermas, Jürgen, **Teoría de la acción comunicativa**, Edición en dos tomos, Editorial Taurus, Madrid. Es de interés el texto sobre "El cambio de paradigma en Mead y Durkheim: de la acción teleológica a la acción comunicativa". (págs. 7-64).
- 1992: Parkin, Frank, **Durkheim**, Oxford University Press, Nueva York.
- 1994: Traugott, Mark, **Emile Durkheim on Institutional Analysis**, The University of Chicago Press, Chicago. Aparte de la Introducción del autor, esta antología de Durkheim contiene un valioso material representado por la numerosas reseñas y críticas bibliográficas publicadas por Durkheim y sus escritos sobre sociología de la familia.
- 1997: Jones, Robert A., *The Other Durkheim: History and Theory in the Treatment of Classical Sociological Thought*, en la obra de Charles Camic, (editor) **Reclaiming the sociological classics** Blackwell Publishers, Oxford (pp. 142-172)

Para encontrar y bajar textos de Emile Durkheim (en inglés) se puede contactar el siguiente portal INTERNET de este autor.

WEB: <http://www.relst.uiuc.edu/durkheim/Summaries/forms/html>

ANEXO

Las tesis de Durkheim sobre la sociedad política

En este texto compacto, se extractan párrafos del ensayo de Emile Durkheim "*Professional Ethics and Civic Morals*" en el cual se desarrolla el análisis de Durkheim sobre la relación entre el individuo y las esferas de la regulación pública. Entre éstas, la sociedad política ocupa un lugar destacado, y, dentro de ella, el Estado. He tratado de destacar las ideas más significativas de Durkheim a este respecto, las cuales se presentan a continuación en forma de afirmaciones analíticas fundamentales. La traducción intenta ajustarse estrechamente al texto original durkheimiano.

1. Un elemento esencial que forma parte de la noción de cualquier grupo político, es la oposición entre gobernantes y gobernados, entre la autoridad y aquellos que están sujetos a ella. ***La categoría de lo político significa organización, aunque ésta sea rudimentaria, es decir, autoridad que está establecida*** (independientemente de si ella es fuerte o débil).
2. Un grupo político difiere de los grupos familiares o de los grupos profesionales no en que tenga un determinado tamaño, pues no existe sociedad política que no comprenda numerosas y diferentes familias y grupos profesionales.
3. La sociedad política puede definirse como aquella que está formada por la congregación de un ***gran número de grupos sociales secundarios, que están sometidos a la misma autoridad, la que, por su parte no está sometida a ninguna otra autoridad debidamente constituida.***
4. Una misma sociedad puede ser política en ciertos aspectos y constituir sólo un grupo parcial y secundario en otros aspectos. Esto es lo que ocurre en los Estados federales. Nuestra definición, por consiguiente, no establece una línea absoluta de demarcación entre las sociedades políticas y las de otro tipo, porque tal línea no existe ni puede existir. Las sociedades políticas mayores están formadas por la

agregación gradual de las menores.

5. Con frecuencia aplicamos el término Estado no al instrumento de gobierno, sino que a la sociedad política como un todo, o a los gobernados y sus gobernantes tomados como una unidad. Así es como decimos que Francia es un Estado. Sin embargo, ***más precisamente, aplicamos el término "Estado" a los agentes de la autoridad soberana, y "sociedad política" al complejo grupo del cual el Estado es su órgano superior.***

6. No es correcto decir que el Estado encarna a la conciencia colectiva porque esta es difusa y sobrepasa al Estado en cualquier punto: hay siempre un amplio número de sentimientos sociales y estados mentales colectivos de todo tipo que el Estado oye sólo como un débil eco. ***El Estado es el centro de una particular clase de conciencia, una que es limitada, pero superior, más clara y que tiene un sentido más nítido de sí misma. En síntesis, el Estado es el órgano especial cuya responsabilidad es desarrollar ciertas representaciones que se tienen por válidas para la colectividad.***

7. Toda ***la vida del Estado, en su sentido verdadero, no consiste en acciones exteriores, en ejecutar cambios, sino que está en la deliberación, esto es, en las representaciones.***

8. Estrictamente hablando, el Estado es el órgano mismo del pensamiento social, El Estado no piensa por el gusto de pensar, o para construir doctrinas, sino para guiar la conducta colectiva. Sin embargo, ***la función principal del Estado es pensar.***

9. El postulado de que los derechos del individuo son inherentes a su existencia es discutible. La institución de estos derechos es precisamente la tarea del Estado. La historia demuestra que ***el Estado no fué creado para evitar que los individuos fuesen disturbados en el ejercicio de sus derechos naturales: es el Estado el que crea y organiza esos derechos y hace de ellos una realidad.*** El hombre es tal sólo porque vive en sociedad. Despojad al hombre de todo aquello que tiene origen social y no quedará más que un animal, a la par con el resto de los animales.

